

EL MERCANTIL

DIARIO ESPAÑOL

EN EL III CENTENARIO

DEL

Quijote

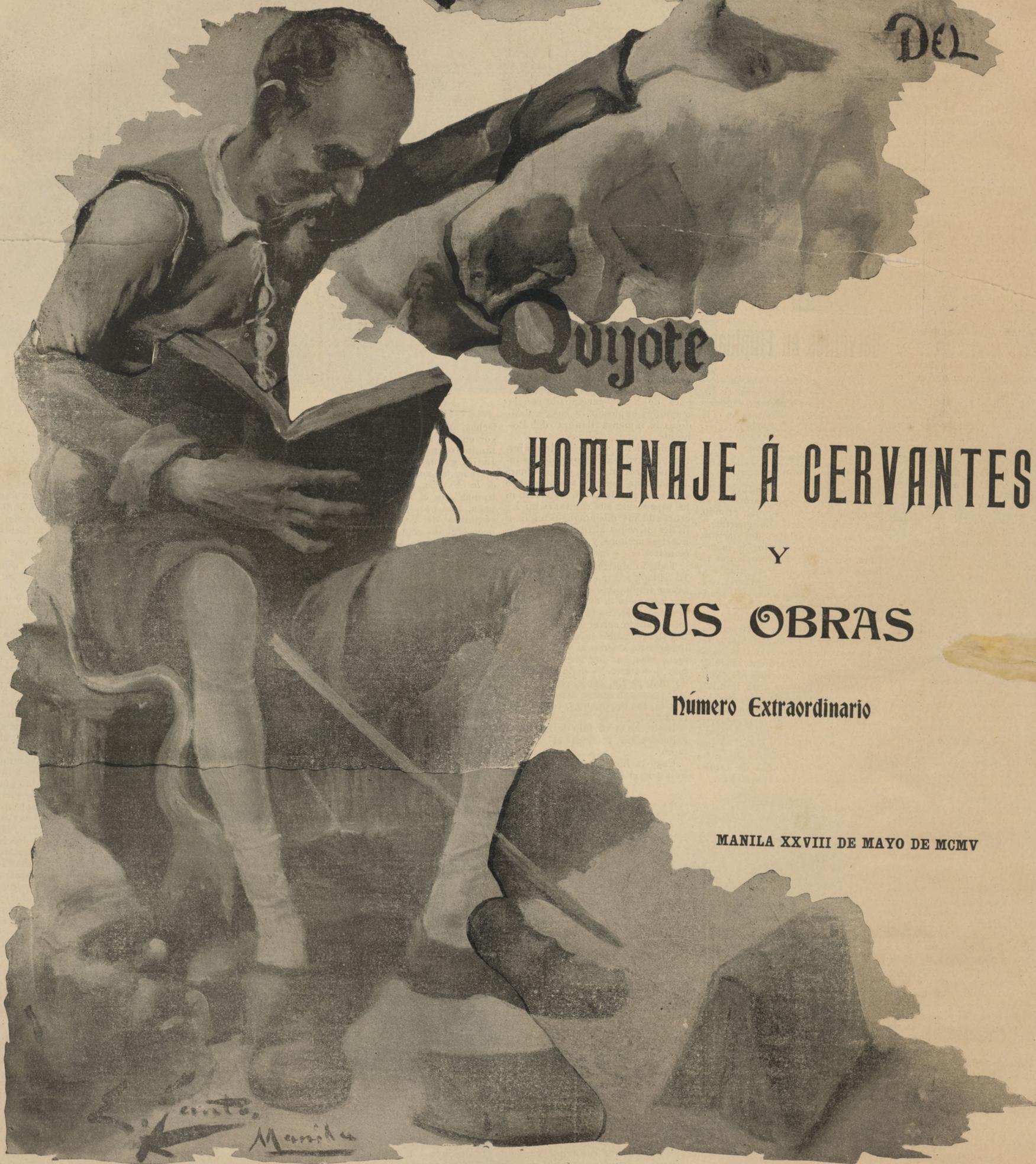
HOMENAJE Á CERVANTES

Y

SUS OBRAS

Número Extraordinario

MANILA XXVIII DE MAYO DE MCMV



NUESTRA OFRENDA

"EL MERCANTIL" A CERVANTES

28 Mayo 1905.

La majestad del Rey de los Reyes que, por amor infinito, hizo el hombre á su imagen y le dió el amor como herencia para abrigo en la cuna, compañero en la juventud, sombra en el sepulcro y nombre en la Historia, puso en las profundidades de su mente, como una aparición radiante en el seno silencioso de la nada, un punto de luz, nacido de la contemplación del ideal, transfigurándose, al pasar por el mágico prisma de la imaginación, que lo delinea y lo colora, en una vibración deliciosa que, ora se graba en bronce imperecedero ó difunde en alas del pergamino y del papel, llevándola á los confines del universo, para determinar el rumbo del porvenir y el destino de las civilizaciones.

La palabra, hablada ó escrita, asume en sí todas las excelencias de la grandeza creadora. Préstale la voz sus más suaves y solemnes melodías; el entendimiento, la pura esencia de la idea; el corazón, la llama ardorosa en que enciende el ritmo de sus pasiones; la fantasía, el color y la línea de las imágenes soñadas..... No hay más allá, ni nada que acierte á contener en más dosis y calidad el fiel retrato de un hombre, de un pueblo, de una raza.

Hay un algo de divino en esos sonos que encarnan el alma de una civilización, que con ella caminan, que al par de ella se eclipsan, llegando á refugiarse en las fugitivas ondas de un eco. Y así únicamente se explica el por qué únicamente española persiste del habla ni en las Filipinas, sin pueblo que la sostengan, sin idea que la ocupe, pasión que la avive ó fantasía que la emplee.

Repatrióse todo, menos ella. El *quid divinum* que lleva en sus entrañas, buscó refugio en la apartada umbría, como un errante murmullo, como un eco.....

Y es que el habla española es el verbo del alma filipina: con ella se ha modelado, ha vivido y es con su existencia, y á una y otra esperan igual tiempo de vida.

Habría cambiado el exterior. El dominio de la Naturaleza por el hombre, es verdad, aparece hoy aquí, á nuestros ojos, avasallador y pujante; pero el hombre es, sobre todo, un sér moral, y en las tremendas convulsiones de su espíritu reverbera siempre, intenso y fúlgido, el sol de su alma.

Como amuleto amoroso, cual reliquia querida, guarda todo filipino de alma piadosa el hablar castellano. Alumbra su sér y no tolera en su tumba leyenda en otro idioma. Por eso el bardo y el prosista de esta tierra fecunda, en quienes la malla espiritual no ha sido rota por el viento á la Naturaleza despojada de la refulgente diadema del ideal, peregrinan por selvas y alturas y beben en los ocultos arroyuelos ó en los bravos manantiales la inspiración de aquel eco armonioso que inunda todas las capas del sér, deslizándose, como en cauce prolongado, por los puntos de la pluma, ó brotando de los labios abiertos, en el nobilísimo rostro del hombre, como revelación sublime del espíritu. Y cuando, como ahora, requieren elevarlo y engrandecerlo para entonar un himno á la Patria, á la Fé y al Amor; cuando es el alma la que habla y pide comunicación con almas hermanas, y es argumento que la absorbe lo tierno y delicado del vivir, á través de las obscuridades del presente y desafiando al ignoto futuro que lo entenebrece con mayores sombras, la pluma y la palabra, el buril y el pincel, expresiones todas en que el verbo humano se reproduce y perpetúa, cantan al unísono al sublime artista del lenguaje, que vistió la vida con ropaje de oro, é hizo de la voz el instrumento más sublime y armonioso.

Honor á Cervantes y á sus obras! Honor al portentoso genio, luz perenne é intensa en cuyo radio se agrupan y giran embriagadas las almas sedientas de claridad!

Filipinos, americanos, franceses, británicos, teutones, españoles, cuantos soldados de la civilización y obreros del progreso residen bajo este techo azul y beben este ambiente ambrosino, á una te ensalsan y proclaman por soberano del habla portentosa que mejor retrata las imágenes y más y mejor escudriña los dobleces del alma.

Escondido entre esa multitud de excelsos adoradores, llega EL MERCANTIL, tímido y desaharrado, á estampar un beso en tu pedestal. Recibe su ofrenda como gota de rocío que ayude á sostener el eterno verdor de tu corona.

LA REDACCIÓN.



Cervantes en Filipinas

(Artículo periodístico que ha obtenido el premio extraordinario de EL MERCANTIL en el Certamen Literario convocado para conmemorar el III Centenario de la publicación del Quijote.)

LEMA
El MERCANTIL con sus campañas podrá ver glorificado á Cervantes en Filipinas.

Pronto hará cuatro centurias, llegaba al apogeo esplendoroso de su gloria el poderío español, erigido, por brillante serie de guerras y conquistas, en árbitro del destino, despota del orbe y dios de la fortuna, cuando en las lujuriantes riberas oceánicas puso su planta el primer conquistador de Iberia, trayendo, con el brillo de su espada aventurera, el polen inmortal del alma española, sentenciada por mandato ineluctable á engarzarse rápidamente con nudos de simpatías é imanes de amores, en el alma malaya, soñadora, ardiente, juvenil.

A la espada victoriosa del conquistador, ligóse la cruz humilde del misionero, y á la par que los mandobles del arma abrían brecha española desflorando la espesa virginidad de la manigua, el lábaro santo, convertido de baldón en noble enseña, mentorizaba los cerebros y encendía volcán de intolerante fanatismo en los espíritus.



ILUSTRACIONES AL CAP. XLIX DE LA PRIMERA PARTE DEL "QUIJOTE".
Dibujo inédito de J. L. Pellicer.—D. 1: Biblioteca de D. Isidro Bonsoms, de Barcelona.

Surgieron los pactos, vinieron las alianzas, y en el mismo éfilz sublime que guardó la sangre mezclada de dos razas ingentes, nació el afecto y brotó la amistad, encargados de cincelar al través de los siglos, con delicadas fragancias, el alma redimida y pura del pueblo filipino. La cruz y la espada consagraron la soberanía de la bandera, creyendo con espantable error que las dominaciones materiales de la fuerza bruta podrían eternizar un triunfo y conservar para siempre una situación. No se pensó entonces que las victorias y grandezas en el

cenit, están sometidas también por leyes inexorables de compensación cósmica y política, á descender hacia el crepúsculo desmayado de la tarde, para sucumbir entre las sombras tenebrosas de la noche, después de haber incendiado con la magnífica explosión de sus resplandores la inmensa llanura del Poniente.

Con la feroz violencia de los huracanes revolucionarios y de los infortunios acumulados, ya no tornará á sombrar nuestro suelo malayo el pendón español. No volverán, ni las espadas de sus capitanes, ni las cruces de sus misioneros á imponer lindes ni vetos al libre albedrío de nuestras acciones y de nuestras conciencias.

Todo lo destruyó la Revolución. La afilada segur empuñada por el brazo implacable del Destino, segó por completo la dominación material del Gobierno español y tal vez, en el rápido correr de los tiempos, hoy influenciados energicamente por los arrestos de nueva cultura y de ajena raza, aun lográsemos contemplar los funerales de la hegemonía de una patria, con el recogimiento y el pesar con que se asiste siempre á todas las imponentes tristezas de la muerte.

Deshecho el vínculo de la fuerza, gallardea sin fractura el eslabón moral. Cayó la hispana bandera defendida por el sable; pero se consolidó

fechas, que centellea con igual fulgor en las Partidas, que espelnde luminoso en las sabias Leyes de Indias y que fulge sin sombras en las páginas amenas del *Don Quijote de la Mancha*. "Cervantes en Filipinas", es el mismo genio de España, que no se derrumbó con los escombros del 98, sino que permanece erguido sobre la cumbre más alta de la eternidad, atisbando fijamente su obra en el pasado y su programa en el porvenir.

"Cervantes en Filipinas", no significa sólo la existencia y organización de Sociedades Cervantinas que rinden culto y pleitesía de artes y letras á la Metrópoli pasada, ni lo condensa tampoco el recuerdo palpable del homenaje estatuario en calles y plazas. No; mil veces nó. "Cervantes en Filipinas", es el reto altivo de una agonía contra una victoria; es el ¡ay! del vencido ahogando el ¡hurra! del vencedor; es el anatema de la fuerza por la austeridad del derecho; es la supremacía inflexible del civismo sobre los bramidos del cañón; es un progreso frente á frente de otro progreso; es la evidenciación plena y saliente de que pueden rodar acribillados por la metralla cuerpos y estandartes, pero que siempre, por encima de la catástrofe, surgen y surgirán acisoladas por el peligro y divinizadas por el martirio, más potentes, más fieras, más rebeldes la idea y la convicción de los hombres de honor. "Cervantes en Filipinas", es el verbo; es el idioma; es el rayo tempestuoso y vibrante que retiembla en la tribuna; es la frase escultural que palpita en el escrito; es el íllio en las noches serenas y la música de celestiales armonías para los tímpanos de los enamorados; es la convivencia; es la vida del afecto; es lo que más ennoblece al sér humano; es la que eleva en los templos, al través de la lluvia de oro de los cirios con el humo del incienso, la plegaria majestuosa impregnada de misticismo con la cual conseguimos desahogar las tribulaciones y congojas de nuestra alma, en el alma infinita y misericordiosa de Dios.

La España gallarda y gentil de capa y espada, la España que proclamaba el Evangelio del heroísmo temerario, la España aventurera de la epopeya y la leyenda, la España de Torquemada y la Inquisición, la España intransigente y fanática que tostaba herejes y liberales, oscureciendo el brillo de su grandeza con la mancha de la ferocidad y el virus de la saña, no vive, no existe, ha desaparecido con la hiel de la derrota del firmamento filipino. Hoy, diluido en el aire que respiramos, en la luz que alumbrá

nuestras propagandas, en la miel de nuestros cariños, en las arideces de nuestra ciencia, en la inspiración genial de nuestro arte, en las dulces notas de nuestras músicas y cantares, en la actividad de nuestras industrias, en la honradez de nuestro comercio, en la médula de nuestros huesos, en los glóbulos de nuestra sangre, en nuestra garganta, en nuestra lengua, en todo nuestro sér palpita y alienta con ígnea fogsidad el tesoro immaculado de una cultura generosa que nos legó el genio de España. "Cervantes en Filipinas", en el III Centenario de la publicación del *Don Quijote de la Mancha*, convierte en cuestión de actualidad, puesta sobre el tapete de las discusiones ardorosas en círculos y prensa, aquellas admirabilísimas y jamás superadas Leyes de Indias, recomendadas por los Reyes españoles para el gobierno y mando de las colonias. Las hondas enseñanzas del grandioso libro, monumento de arte literario y compendio de todos los pasajes del humano drama, coinciden perfectamente con muchos preceptos de aquellas famosas Leyes, en especial con las recomendaciones que para el alma y del cuerpo hiciera el manchego don alonso, antes de ir á tomar posesión del gobierno de la insula Barataria.

Por eso, es y siempre un libro oportuno y un código de innegable actualidad. Su alcance, abarca y abarcará, desafiando el poder del tiempo y la loca vanidad de los hombres, todas las fases de la vida humana, y en especial como sino fatalista impuesto á una sociedad y á una raza, refleja definitivamente, á guisa de espejo, todas las variaciones y anhelos del pueblo malayo.

"Cervantes en Filipinas", siempre existió en nuestro seno. Ante de la jornada mortífera y sangrienta del 98, la influencia cervantesca en Filipinas estaba infectada por la arbitrariedad del poder y del mandato que no admiten réplica. Declarado el incendio, las gigantescas llamas de la guerra devoraron toda la vil escoria de aquellas imposiciones que estorbaban la limpidez del cervantismo en Filipinas, y hoy, idealizado por el catástrofe y aleccionado por la lección, se levanta de su lecho de muerte, libre de miserias y desprecios de apasionamientos, como un sol nuevo y deslumbrante colocado en nuestra sombría ruta por la mano del Creador.

España, en sus espantosas convulsiones nacionales, reaccionado hacia la democracia y la libertad. Los españoles, en su inmensa mayoría, corregidos por las dolorosas lecciones de amara experiencia, van entrando transigiendo con los decretos de la vida moderna, su conducta en Filipinas se ajusta correctísimamente á la ordenanza más rigurosa que se puede exigir de cualquier huésped caballeroso.

Y no obstante, si leyes y los gobiernos actuales, dentro de la esfera de derecho de ciudadanía y permanencia, consideran estranamente al español como extranjero, en una tierra que empodrá con sus huesos emborrachó con su sangre una vez desaparecida la bandera con la caída de nuestra historia, agitada por toda clase de vendavales, durante más de tres siglos, pueblo filipino, el sentimiento



"...no há mucho tiempo que vivía un hidalgo,"
Cap. 1-2.
Dibujo de Jiménez Aranda, de la colección de dicho autor que constituye la obra *El Quijote del Centenario*.

"EL MERCANTIL" A CERVANTES

El yelmo de Mambrino

So nos de la tela con que se forjan los sueños y nuestra breve vida está rodeada de sueño. Shakespeare.

Don Quijote avanza por las llanuras de la Mancha, en persecución de aventuras. El sol que abasa la estepa, severa y triste,

los mismos momentos en que su vida peligraba. Antes que todo su dignidad, su pundonor, su recitividad de sentimientos. Demostró con los envidiosos, benignidad; con los detractores, mansedumbre; humildad con los presuntuosos; con los enemigos, generosidad; con cuantos le suplicaban, amor y desinterés. Ni los celajes de los remor-

fachada. Fue obra del arquitecto Pedro Gumiel, natural de Alcalá. En la hermosa fachada, de 90 pies de altura por 180 de longitud, trabajaron muy activamente las hábiles manos del maestro Rodrigo Gil de Ontañón, Francisco de la Dhes y Joseph Sopena dejaron huellas de su inspiración artística en el patio interior.

En la fachada, verdadera joya—copiada en uno de los frentes del Palacio que construyó España para la Exposición de París de 1900,—hay dos órdenes: el plateresco puro en el primer cuerpo; el compuesto en el segundo. El frontón, es admirable. De la puerta arranca, y dá vuelta a todo el edificio, el cordón de San Francisco, Orden á que pertenece el Cardenal.

En esta Universidad—con la de Salamanca—se congregó el saber humano de los siglos XVI y XVII. Cuarenta y seis catedras de todo linaje de estudios la dieron autoridad científica eminente. Con decir que por allí pasaron, como maestros, como discípulos, Cervantes, Solís Quevedo, el "divino" Figueras, Sant Tomás de Villanueva, el "Brocense" Cano, el gran teólogo Pedro Ciruelo Nájera, Pablo Coronel, Vallés, D. Melitón de Creta, Fernando Pinciano y tantos otros.

El que es Archivo general Central, desde 1853, fué antes Palacio donde residieron los Cardenales-Arzbispos de Toledo. Aquellos Prelados como Carrillo de Albornoz, como Cisneros como Mendoza, como Tenorio, como Tavera, como Fonseca, que á los mismos reyes llamaban á capítulo.

El inmenso edificio fué comenzado en 1164, bajo el arzobispado de D. Raymond, sobre el sitio ocupado antiguamente por la "casa pretoriana" de los árabes; en 1220 la amplió grandemente el prelado D. Rodrigo Jiménez; se acicaló durante el gobierno de Tenorio; Fonseca y Tavera, cuyos apellidos quedan todavía grabados en piedra, le cuidaron amorosamente.

Ignacio de Loyola habitó en ese Palacio unos días.

En una escalera de él, persiguiendo á una gentil doncella—dice la historia—cayó resultó herido y estuvo en trance de muerte, el príncipe D. Carlos, hijo de Felipe II.

El actual Archivo ha sido reemplazado y remendado varias veces: en él dejaron sus huellas, que todavía perduran, Bertruguet y Covarrubias. Su fachada principal, del siglo XVI, tiene tres cuerpos, ventanas platerescas, retazos góticos y una galería con airoas columnas jónicas. Tiene un patio, hermosa obra de arte, y una escalera con cientos de artesonados, todos distintos.

Al cederle la mitra al Estado, en el año dicho,—el último le dedicó el Archivo Central; y como el famoso edificio es enorme, ha habido espacio para disponer—se dice pronto—setenta salas, todas ocupadas por miles de legajos. La estantería avanza en una medida de muchos kilómetros. Y queda espacio para el apellidado "Salón de Concilios"—adornado con suntuoso ataurique mudéjar—para un museo de antigüedades romanas, para habitaciones del Director, para oficinas y dependencias.

A este edificio le rodea una huerta donde cabe un pueblo de Castilla. Toda está cercada. De trecho en trecho gallardos torresones, almenados y con saeteras, traen á la imaginación el recuerdo de aquellos Arzobispos guerreros, Prelados de mandoble y crucifijo, que en Granada y en Oran dirigían aguerridas huestes de españoles hacia la conquista de tierras infieles.

MARCELINO DE DRAMADARATIA. Alcalá de Henares, 8 Marzo 1905.

Semblanza moral de Cervantes

Varón verdaderamente grande, en hechos y Letras esclarecido! Su vida entera fué insigne testimonio y clarísimo espejo de heroicidad, de talento, de nobleza y de resignación. Desde su niñez dió señales aventajadas de su penetración y suficiencia. La juventud ejerció en acciones altas y hazañas memorables. Ni los trabajos crueles del cautiverio amilanaron su espíritu, ni fueron parte para que dejase de acometer proezas maravillosas. Contra todos los obstáculos suscitados por la maldad supo luchar con entereza. La verdad fué su enseña; la rectitud su guía; la magnanimidad su consejera; la elevación de pensamientos, la norma de todos sus actos. La perfidia y la falsedad, el engaño y el vicio, hallaron en él sus perseguidores más severos. Las virtudes más excelentes le sublimaron sobre los grandiosos méritos de su genio.

Brillaron en él, como cualidades inseparables, la fidelidad, la exactitud, la sinceridad y un proceder íntegro y sano en todo. Detestó siempre la ostentación y fausto, amó la llaneza y practicó la sencillez. No conoció la envidia, ni ninguna de esas pasiones nefandas que engendran en los ánimos la presunción y la soberbia. Sólo la noble emulación del renombre y el deseo de gloria le alentaron toda su vida. La lisonja, la mentira y la vil adulación nunca se albergaron en sus labios. Constantemente lució en ellos la verdad, aún en



Copia del único retrato que se conoce de Cervantes. Es de autor contemporáneo del escritor, desconocido. El original existe en Madrid, en la Real Academia de la Historia. La fotografía está sacada, muy artísticamente, por Laurent, que tiene la exclusiva.

dimientos, ni las nubes y sombras de los delitos, empañaron jamás el cielo de su conciencia. Diáfano y puro se vió siempre.

Contra las perversidades del mundo no peleó sino con las armas de su propio valer y merecimientos.

A la calumnia, opuso la limpieza de su conducta; á las maquinaciones del mal, la resignación; á la amistad fingida, lo digno de su proceder; á la vileza y á la abyección, su alteza de ánimo y su magnificencia de ideas. Enseñó con la palabra y el ejemplo, esparciendo en los libros la semilla del bien y derramando su sangre por defender la causa de la justicia, siendo así de dos modos beneficioso para la patria. La dulzura de sus máximas compitió con la severidad de sus principios y con lo intachable de sus actos. Su familia encontró en él un dechado de buen hijo, buen esposo y buen padre; su amigo, un modelo de constancia y de lealtad; sus bienhechores, un ejemplo de agradecidos; España, un talento que perennemente la enaltecía; el mundo todo, una gloria singularísima suya por su ingenio y sabiduría.

Murió en la obscuridad, la pobreza y el olvido; mas sus obras y su nombre serán eternamente famosos en la memoria de los pueblos.

RAMÓN LEÓN MAINEZ, Director de la "Crónica de los Cervantistas" de Madrid; 1905.



DON QUIJOTE DE LA MANCHA. Reducción de la primera edición publicada en Holanda (Amsterdam, 1696).

envuelve en un nimbo de oro la escudilla figura del caballero andante. Al través de la polvareda del camino, Rocinante, con su tartajoso trotar, semeja un brioso corcel de guerra. Luminosas chispas irradia el yelmo de Mambrino. Sancho Panza, montado en su rucio, sigue decidido al Caballero, hipnotizado por las irradiaciones del yelmo. No lo duda. Don Quijote saldrá vencedor en todas las batallas que emprenda, pondrá digno remate á todas las aventuras que le salgan al paso y aniquilará á todos los enemigos con quienes cierre en desigual combate. Vencerá... aunque lo muelan á palos. Al Ideal no se le mata á estacazos. El yelmo de Mambrino es tal yelmo, y no bacia de barbero, como pretendía el zafio de Sancho. Dad por buenas las palabras de Don Quijote á su escudero. Encierran la tolerancia más simpática y atrayente que cabe imaginar.

"Esto que á tí te parece bacia de barbero me parece á mí yelmo de Mambrino y á otro le parecerá otra cosa cualquiera." Don Quijote conocía, á no dudar, la acción maravillosa de los "Simbolos." En un "Símbolo", escribe Carlyle, hay misterio y, sin embargo, hay revelación; de ahí, pues, un doble significado, por la acción simultánea del silencio y de la palabra. Y si á la vez la Palabra es por sí misma elevada y el Silencio decoroso y noble, ¡cuán expresiva será su unión!

El yelmo de Mambrino es más fuerte que las más fuertes máquinas de guerra, antiguas y modernas. ¿Qué ha quedado de las luchas que conmovieron al mundo? Los cantos áureos de Homero y los robustos éxámetros de Virgilio. De las actuales guerras, no quedará ni el recuerdo, cuando se haga el silencio en torno de los campos de batalla. Don Quijote y sus aventuras, perdurarán en el tiempo.

Cae la tarde y declina el sol. En la mancha se dibujan confusamente masas de color violeta. Son montañas que parecen oscuras en la religiosidad del crepúsculo. Un molico mueve perezooso sus alas en el viento. El último rayo de sol arranca dorados reflejos al yelmo de Mambrino, que cubre la cabeza del hidalgo manchego; y el luminoso yelmo sigue brillando, gloriosamente, infinitamente, amorosamente, para los hijos de España, soñadores y locos, y para la Humanidad entera.

CAMILO BARGELEA. Vice-Cónsul de España en Manila.

Manila, 17 de Mayo de 1905.

LAS TRES LECTURAS DE "QUIJOTE"

I

Tenía diez años: tropezé en la librería de mi padre con una obra cuyas láminas estravagantes me movieron á su lectura: un hombre en camisa pinchando cueros de vino, un guerrero embistiendo molinos de viento, un pobre á dan haciendo cabriolas entre unas peñas...

Agradóme extraordinariamente la novela. ¿Porqué? No podía apreciar sus primores de estilo, su sátira contra las obras de caballería, sus fines quintaesenciados. Era evidentemente el espíritu aventurero de raza que se

despertaba al contacto del espejo: en vez de apagar, inicié mi afición á las empresas románticas, influyó en la dirección de mi vida, en la formación de mi personalidad. Desde entonces viví á caballo y tuve una Dulcinea: fui un Quijote más... ¡Con cuanto trabajo me voy descifriendo el yelmo de Mambrino y la mágica espuela!

Las aplicaciones que saqué de aquella prime a lectura fueron para mí solo.

II

Tenía veinte años: empecé lecturas más meditadas del gran libro, de ese libro para todas las edades; la serena pureza de su estilo educó mis gustos literarios, sus hermosos pensamientos encendieron los míos. Se me presentó bajo otro de los mil aspectos que tienen siempre las obras del genio. Vi en el Quijote la España de siempre, la prehistórica, la medioeval, la del siglo XX, formada por Quijotes que fascinan, por Sanchos deslumbrados.

Saqué aplicaciones más generales en esta segunda edad y en esta segunda lectura: empecé á ver que muchas de nuestras virtudes eran fantasmagóricas, muchos de nuestros defectos positivos; aquel libro sublime parecía decirme: el remedio de vuestros males está en sanchizar á Quijote y desquijotizar á Sancho.

III

Hoy 10 de Febrero de 1905, pensando en el Centenario glorificado de Cervantes, acabo la última lectura de ese libro de la vida; no veo ya en sus páginas aquel héroe que modeló el alma del niño, aquel español andariego que fotografiaba á su raza: hoy se me aparecen Quijote y Sancho como hombres: como hombres de todas las razas, latitudes y tiempos, unos con el denominador cerebro, otros con el denominador vientre.

Ahora comprendo que se haya traducido al inglés al francés, al alemán... Es un libro para todos, un libro humano que plantea un problema eterno... En la síntesis de Sancho y Quijote está la perfección, el futuro superhombre.

Ahora comprendo la grandeza de la obra, cuando veo su aplicación universal. El genio es como el sol: luz para todos: niños, hombres y viejos.

JAVIER GÓMEZ DE LA SERNA. Madrid.

EN ALCALÁ DE HENARES

La Capilla del Oidor

Muy ligeramente descrita en nuestras historias que dan cuenta de las riquezas artísticas y recuerdos gloriosísimos que esta Ciudad posee, apenas consignada en las guías y manuales que facilitan al viajero rápidos antecedentes de aquellos monumentos históricos; escasamente propagados por el cliché de la fotografía los sucios y apollados restos mudéjares que guarnecen las paredes de aquel histórico recinto, nada de particular tiene que el "tourista" que aquí llega con ademanes de contemplación y estudio se aleje de la patria de Cervantes sin haber visitado la Capilla del Oidor, donde aquel fué bautizado.

"El híbrido é incompleto" edificio de Santa María donde aquella se encuentra, no despierta en manera alguna la atención del viajero; y á buen seguro que de no registrar aquel templo la nota simpática y extraordinariamente gloriosa para los Alcañales de haber recibido allí las aguas bautismales el Príncipe de los Ingenios

Españoles, el viajero, digo, desfilaría por delante de aquel descomunal edificio sin caer en la tentación de empujar la puerta y revisar sus interioridades, por lo mismo que tan escasos alardes de bella construcción exteriormente presenta.

Radiando, pues, su importancia y mérito en aquella felicísima circunstancia, la peregrinación al citado templo es casi diaria, no perdonando ninguno de cuantos vienen la satisfacción y complacencia que les proporciona la ocasión de poder ver y tocar la auténtica pila donde fué bautizado el autor del "Quijote" y aún de registrar, si esta visita la hacen hombres de letras, el apergaminado libro parroquial donde con enrevesados caracteres aparece inscrita la partida de nacimiento de aquel ilustre escritor.

Satisfechos con esto é ignorando lo demás, muy poquísimos, ninguno casi de los visitantes, suele dentro de aquel recinto dirigir sus pasos en busca de la Capilla del Oidor, sita en escondido lugar de la Iglesia, donde tampoco le llevará el "cicerone" que le acompañe, gran desconocedor del abolengo de la tradición y mucho más aún del mérito artístico de aquel lugar que siempre vió naturalmente destinado para servir de ramplon y misero cuarto trastero.

Por fortuna, para bien y gloria de todos, hombres eruditos, escudriñadores y aplicados saben que en la Iglesia de Santa María la Mayor existe la célebre Capilla del Oidor; y avizorados grandemente por sus inclinaciones, completaron con minuciosas investigaciones, con detenidos estudios, con fervorosos entusiasmos, con positivos sacrificios los ligeros datos que languidamente viven en nuestros viejos papeles. Y visitando mil veces la Capilla del Oidor y admirando otras tantas las bellezas artísticas que aún conserva, virilmente han enaltecido á las generaciones de hoy en libros, monografías y otros meritorios trabajos el valor artístico de aquel glorioso rincón alcañalino.

Pertenecía la Capilla del Oidor á la antigua Ermita colocada bajo la advocación de S. Juan Bautista, denominada vulgarmente de los Caballeros, cuya antigüedad data del año 1250, donde tenían, según el historiador Portilla, sus entierros y sepulcros los más nobles familias complutenses.

Destruida aquella Ermita en 1550, levantóse allí lo que hoy es actual Iglesia de Santa María, conservándose de aquel primitivo edificio, por no haber sido en-



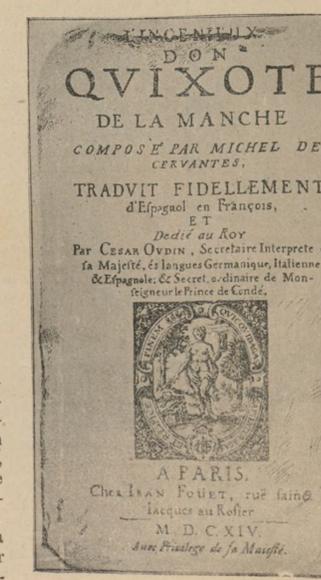
DON QUIJOTE DE LA MANCHA. Reducción de la portada de la primera edición publicada en inglés (Londres, 1620).

tonces completa la demolición, lo que fué capilla llamada del Santísimo Cristo de la Luz, fundación de los Sres. de Antezana, según hoy visiblemente aparece consignado, y la Capilla del Oidor, obra de la diligencia, de la piedad y del amor de don Pedro Díaz de Toledo, Oidor y Refendario en 1459 del Rey Juan II, vecino aquél de la villa de Alcalá de Henares. Mide, pues no ha experimentado alteración en sus primitivas dimensiones, algo más de 7 metros en su longitud de Levante á Poniente, por seis metros 70 centímetros de latitud en el sentido opuesto, guarneciendo aun sus paredes por algunos sitios ricos trozos mudéjares cuya esmeradísima ejecución dan idea de la verdadera precisión que debió ser aquella capilla en sus primitivos tiempos.

Hablando de ella, dice lo siguiente un escritor: "En sus quebrantados arcos, en sus frisonos muros, presenta, en efecto, esta olvidada capilla un ejemplo palpable del estrecho consorcio que celebró, entrado el siglo XV, el arte árabe con el arte gótico, dando por resultado el arte mudéjar. Allí se ven preponderar las formas sarracenas, dando como en el Alcázar de Segovia, como en la casa de Pilatos de Sevilla, carácter al monumento; pero allí también se mezclan y vibran con los ornatos de gallardo "almocarabe" y vistosa "alharaca" los caprichosos foliajes del arte ojival; allí se contemplan sus perforaciones y calados y sus místicas leyendas en gruesos caracteres de relieve, visible imitación de las inscripciones musulmanas."

Y concluye de esta manera: "Por estas razones no puede esta capilla dejar de ser considerada como un testimonio de gran precio para la Historia de la Arquitectura Española, siendo harto sensible que la ignorancia y el exclusivismo, tan comunes en materias de artes, hayan producido la irreparable ruina de tan raro é importante monumento."

Afortunadamente, para bien del arte y gloria de los alcañales, pa-



DON QUIJOTE DE LA MANCHA. Reducción de la portada de la primera edición publicada en Francia.

voluntad que haya. Todo el día paso atareado con la labor de mis tierras, y al llegar la noche el cuerpo pide descanso ya no queda ya cabeza para ponerse a estudiar como un niño. Quélese esto para los jóvenes, quienes, por lo que oigo y veo, no pierden el tiempo y se dedican con verdadero afán a cultivar el idioma que en el futuro ha de hablarse en estas islas. Pensad, además, que no es tarea de pocos años detener de un pueblo el lenguaje aprendido en la niñez y que por espacio de varios siglos ha sido el por el uso de un idioma en los diversos dialectos usados por nosotros.

William.—Abundo en tus ideas, amigo Macanpilac, muchísimo más tráfago del castellano, el idioma de Cervantes, de cuyos libros soy ferviente admirador. Yo creo que la ilustrada Comisión legislativa se hará cargo de las razones que se expongan y concederá una prórroga para que el castellano continúe siendo el lenguaje oficial. En esto opino como Don Quijote cuando le decía a D. Diego: "Y a lo que decía, señor, que vuestro hijo no estima mucho la poesía de romance, dídme a entender que no anda muy acertado en ello, y la razón es esta: el grande Homero no escribió en latín, porque era griego, ni Virgilio en griego, porque era latino. En resolución todos los poetas antiguos escribieron en la lengua que mamaron en la leche, y no fueron a buscar las extranjeras para declarar la alteza de sus conceptos; y siendo esto así, razón sería se extendiese esta costumbre por todas las naciones, y que no se desestimase al poeta alemán porque escribe en su lengua, ni el castellano, ni aun el vizcaíno que escribe en la suya."

Macanpilac.—Me admira, señor, que un norteamericano se exprese así.

William.—¿Porqué? Tenéis, hasta ahora, amigo Macanpilac, erróneo concepto de nosotros. Verdad es que muchos de mis compatriotas no han dado lugar a que nos juzgéis mejor, pero ten en cuenta que no todos somos iguales, y respecto a lo del castellano has de saber que en varios colegios de los Estados Unidos se escogen trozos del Quijote para las clases de lectura, no siendo pocos los cultivadores del idioma de Cervantes en nuestra tierra.

Macanpilac.—Pues siendo así, ¿porqué ese afán en muchos de sus paisanos de que cuanto antes se declare al inglés, el lenguaje oficial?

William.—Se comprende fácilmente. Aquellos no miran más que a su conveniencia particular, por desconocer al castellano y no querer tomarse la molestia de aprenderlo, sin fijarse en los muchos elementos administrativos que se resentirían al acceder de manera impremeditada a medida tan radical como el repentino cambio de idioma.

Macanpilac.—Bien, señor. En eso de medidas radicales creo que sus paisanos son aficionados a ellas, sin comprender que en este país, más beneficio reportarían, seguramente, los procedimientos lentos que no los precipitados.

William.—Yo no veo esa precipitación que tú señalas. Ahí tienes la cuestión monetaria que marcha por sus pasos contados, habiéndose hecho la transición con el menor trastorno posible para el país.

Macanpilac.—Según lo que usted entiende por pasos contados. A lo que, desde un principio, han cobrado en moneda americana, claro es que al satisfacerse su equivalencia en moneda conant, ningún trastorno se les ha producido; pero a nosotros, a los hijos del país, que estamos acostumbrados a ver en la moneda antigua el signo legal del cambio, se nos ha hecho sufrir una pérdida considerable en nuestros intereses que un abogado, amigo mío, estima en un quince o veinte por ciento de la riqueza total del país, y V. debe comprender que también ha habido precipitación en la forma establecida para implantar el canje de la moneda. Yo no sé cómo habrá pasado en Manila, pero aquí, en provincias, puedo decirle que hemos estado mucho tiempo faltos de numerario para las transacciones locales, teniendo que sucumbir muchas veces a las imposiciones de los agiotistas. En mis cortos alcances me parece que el Gobierno ha obrado de ligero estableciendo el cambio de moneda sin tener en sus cajas la cantidad suficiente de conant, y prueba de esto son las diferentes prórrogas que viene concediendo para la recogida de la moneda antigua, siendo así que en la primitiva ley se establecía que el canje quedaría terminado el primer día del presente año.

En varios municipios de esta provincia se presentó el delegado del tesoro provincial a recoger la moneda antigua existente en las cajas municipales sin llevar consigo la cantidad equivalente en conant, tardando luego mucho tiempo en enviarse la suma que había quedado a deber el delegado, hasta el extremo de que aun creo existe algún municipio sin haberse reintegrado totalmente de la cantidad recogida.

William.—Eso son detalles de procedimiento, imposibles de evitar en toda medida tan radical como resulta el cambio de una moneda por otra.

Macanpilac.—Perdone usted, pero insisto en que todo esto podía haberse evitado, si el Gobierno, al decretar el canje, hubiese tenido en sus cajas la cantidad suficiente de conant, en vez de ir mandando a San Francisco para la recaudación la moneda que aquí iba recogiendo.

William.—Por lo que veo, amigo Macanpilac, y ello me place mucho, también tú conoces la obra inmortal de Cervantes.

Macanpilac.—Ese abogado, amigo mío, a quien antes he aludido, me proporcionó hace tiempo un ejemplar de dicha obra, y en mis ratos de ocio he ido leyendo despaacio tan memorable libro.

William.—¿Y qué juicio has formado del mismo?

Macanpilac.—A decir verdad, señor, hay allí varias cosas que no acabo de comprender todavía, pareciéndome necesario leerlo muchas veces, para entenderlo del todo, pero sin duda alguna, encierra muchas buenas enseñanzas útiles a los gobernios y a los pueblos, que si unos y otros las siguieran, otro sería el aspecto que presentarían.

William.—¿Y su lectura ha servido para formarle la opinión de que en el asunto monetario no ha estado nuestro Gobierno a la debida altura?

Macanpilac.—Algo de ello hay, señor. Recuerdo aquel otro consejo de D. Quijote a Sancho Panza, cuando éste ejercía las funciones de Gobernador de la Insula Barataria: "Procura la abundancia de los mantenimientos, que no hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres, que la hambre y la carestía." Y usted comprenderá muy bien que donde no circulan mas que 28 millones de pesos, según la última declaración oficial, y se pagan 30 de contribuciones, el hambre y la carestía son consecuencias forzadas de tal situación. Aparte de que la prosperidad de Filipinas no se puede vislumbrar mientras la moneda circulante apenas alcance para satisfacer las cargas del contribuyente.

William.—Muy dicho te veo en estas materias, amigo Macanpilac, pero ten en cuenta que nuestros procedimientos son así, rápidos en la ejecución, y la práctica experimentada en nuestro país nos ha enseñado que, a la postre, siempre producen buen resultado.

Macanpilac.—No dudo de que así sea, pero hay que tener presente que allí están ustedes ya formados, permitiéndome la expresión, mientras que nosotros somos un pueblo joven, que lleva poco tiempo de vida pública, donde aun existen muchas cosas por cimentar, y bien sabe usted que la precipitación en construir un edificio puede ser causa de sensibles accidentes. El sistema rápido de ustedes podrá servir en la Metrópoli excelentes efectos, pero aquí, créame usted, somos amigos de procedimientos más lentos, y sospecho que los buenos gobernantes deben fijarse mucho en la idiosincrasia de los pueblos que rigen para dictar medidas racionales, adaptadas a la constitución de aquéllos.

William.—Aunque nuestros puntos de vista son distintos, no puedo menos de reconocer, amigo Macanpilac, que tus razonamientos son sensatos.

Macanpilac.—¡Ah!, señor. Si todos sus compatriotas tuviesen su buen sentido, muy pronto se verificaría esa compenetración tan necesaria entre dos pueblos que han de vivir unidos.

William.—Vamos a ver; ya que hemos entrado en materia, dime tu sincera opinión sobre el amillaramiento.

Macanpilac.—Sobre eso digo lo mismo que sobre la moneda. Todo muy precipitado.

William.—Atto ahí, amigo. No olvides que el Gobierno, al establecer ese impuesto, lo ha hecho con el laudable propósito de estimular a los naturales al trabajo, bien construyendo en los solares abandonados, bien laborando los campos.

Macanpilac.—No dudo, ni he dudado nunca, de los buenos propósitos del Gobierno; pero estos muchas veces se estrellan ante la realidad de los hechos. En los Estados Unidos quizás dé excelentes resultados el impuesto de amillaramiento, puesto que allí todo produce y justo es que todo satisfaga; pero aquí, donde existen multitud de campos abandonados por falta de elementos para el cultivo, me parece poco equitativo gravar con un impuesto a lo que, contra la voluntad de su dueño, no rinde ningún provecho. Tenga V. en cuenta que sin las inmensas pérdidas de ganado experimentadas, muchos de los campos que hay sin cultivar no permanecerían incultos, como no lo permanecían anteriormente. De manera, que no es por la voluntad del individuo, sino por fuerza mayor, el hallarse algunas tierras sin ser trabajadas.

William.—Todo esto se irá remediando con el tiempo. No se puede exigir al Gobierno que arregle el país en un día. Ya has visto, amigo Macanpilac, con qué solicitud atendió el Congreso de los Estados Unidos a las necesidades del país concediendo tres millones para remediar el hambre.

Macanpilac.—No lo olvido, señor, pero esto mismo deba convencer a V. de lo inoportuno del amillaramiento, puesto que si el Congreso concedió tres millones para remediar el hambre, en un país donde esta calamidad no se había conocido nunca, aquella medida demostraba palpablemente la penuria del Archipiélago y no parecía muy propio establecer impuestos de la índole del mencionado, cuando oficialmente se reconocía la miseria que aquí reinaba.

William.—Pero, amigo Macanpilac, sin contribuciones no puede haber mejoras y los Estados Unidos desean hacer de Filipinas un pueblo moderno, feliz y próspero.

Macanpilac.—Repito que no dudo de los buenos deseos de ustedes, pero insisto en que las leyes deben sujetarse a las condiciones de los pueblos para que son dictadas, y vuelvo a referir aquello: "no hagas muchas promérgicas, y si las hicieres procura que sean buenas".

William.—Yo creo que no me debe haber queja de las leyes que, hasta ahora, ha venido dictando la Comisión legislativa.

Macanpilac.—Son muchas, señor, y siendo tantas, difícil es que todas sean buenas. Ustedes están legislando como si estuvieramos en los Estados Unidos y debe V. comprender que para un país joven no se conciben 1330 leyes dictadas en poco más de cuatro años. No hay memoria capaz de retenerlas, ni la cultura general de mis paisanos se encuentra en aptitud de practicarlas. Ese cúmulo de disposiciones, enmendadas y corregidas unas por otras, forman un galimatías capaz de perturbar el cerebro mejor forjado.

William.—Esto obedece a la falta de costumbre, pero no me podrás negar que el espíritu de aquéllas se ajusta perfectamente a las máximas que D. Quijote inculcaba a Sancho al ir a hacerse cargo del Gobierno de la Insula Barataria. "Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente; que no es mejor la fama del juez rigoroso que de la del compasivo. Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la diádiva, sino con el de la misericordia."

Macanpilac.—¡Ah!, señor. Las leyes, por lo general, son buenas. La dificultad está en los encargados de ejecutarlas. Y, a este propósito, recuerdo también aquel consejo de D. Quijote al celebrárimo San-

cho: "Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio sin la añadidura de las malas razones." Y de malas razones, habrás de convivir conmigo, que nos han llenado muchos de sus paisanos, haciendo caso omiso de los malos tratos que, desdichadamente para todos, aun continúan.

William.—Veo que nos vamos metiendo demasiado por caminos escabrosos y bueno será que dejemos esta conversación para otro día.

Macanpilac.—Como guste, señor, pero ten presente, cual si fuese resumen de todo lo hablado, que "para ganar la voluntad del pueblo que gobiernas, entra otras cosas de hacer dos cosas: la una, ser bien criado con todos, aunque esto ya otra vez te lo he dicho; y la otra, procurar la abundancia de los mantenimientos, que no hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres, que la "hambre y la carestía".

J. P. L.

A CERVANTES

Ayer y hoy
(Soneto)

Tan grande fuistes que a tu lado el mundo avergonzado, se encontró pequeño; quiso borrar tu risa con su ceño; y al oírte fingió desdén profundo. En alas de tu nubes sin segundo al empuje subiste en noble empeño, y al despertar de tu radiante sueño, entre hierros hallaste suelo inundo. Hoy del sol, ya traspuesto, los fulgores, rastrea el mundo tarde conmovido, que vé entre gloria sublimado al hombre. Y así llenan la tierra tus loores, que yo, humilde cantor, desconocido, mi pluma illustro al escribir tu nombre.

E. J. DE VARONA.

Puerto Príncipe.



A Cervantes

Una edad muere en tu canto, en él otra se divisa; ¡por eso tu llanto es risa! ¡por eso tu risa es llanto! Por eso tu libro aloja ruinas que tu luz alumbró, y por eso se columbra un iris en cada hoja.

JULIO BURELL.

INCOHERENCIAS

DOS PALABRAS

Los sabios y eruditos de todos los tiempos y países, al conocer el "Quijote" y saborear sus innumerables bellezas, han desplegado los vuelos de sus poderosas inteligencias, y han asombrado al mundo literario con sus estudios críticos a propósito de la obra y su autor.

Yo, que no soy sabio ni erudito, al leer y releer la obra inmemorable, no he podido hacer otra cosa que admirar, conmovirme y gozar.

Consecuencia de esta admiración, esta conmoción y este gozo, son las siguientes "Incoherencias," que estampo aquí talcs como se me han ido ocurriendo:

I

El mejor libro del mundo, lo escribió un Manco en mi tierra.
CANO Y MASAS

Dice el inolvidable Narciso Serso "que Cervantes no cenó cuando terminó el Quijote."

Me lo explico: y no porque no tuviera qué; sino porque aquella noche se acostó

sati-fecho... de sí mismo.

Lo antitético es propio del genio: Homero y Milton, ciegos, vieron el Olimpo y el Empíreo con su superada clarividencia; Beethoven, sordo, compuso sus admirables sonatas; Demócrito, tartamudo y chillón, fué padre de la elocuencia griega.

Cervantes, manco, tuvo manos para escribir inimitablemente; pobre, nos enriqueció a todos con su legado literario; melancólico y triste, sacó a plaza nuestra risa; simple mortal, immortalizó la patria que le vio nacer.

Mariano de Cavia se ha hecho inmortal. ¿Cómo? De una manera muy sencilla: uniendo indisolublemente su nombre al impercedero del Autor del "Quijote".

Cantemos a lo musulmán, supuesto que aún llevamos en nuestras venas sangre mora: ¡MIGUEL es altísimo y único, y Mariano es su profeta!

Dice la Historia que la robustez y belleza física de los atenienses era debida a que las matronas griegas, cuando estaban en cinta, daban higiénicos paseos en donde admiraban las maravillas escultóricas y arquitectónicas que hermosaban a toda Atenas; y esta belleza plástica, impregnándose en sus cerebros, era misteriosamente transmitida al fruto de su seno.

Nosotros debemos hacer frecuentes visitas al "Quijote", "summmum" de la belleza literaria, para que, empapándonos en su irrepachable forma, y apropiándonos lo que buenamente podamos de su fondo, demos a luz hijos literarios que copien el vigor, la lozanía y bondad intrínseca de tan acabado modelo.

Aliquando bonus dormitat Homerus, dicen los críticos de la "Iliada".

Nunca duerme Miguel, digo yo.

A quien me demuestre que hay en el "Quijote" un sólo pasaje en que Cervantes se muestre decadente, le regalo.... un ejemplar del "Quijote" espureo de Avellana.

ma copernicano. "La Galatea," de la que sólo conocemos una parte, es como la Luna, que constantemente nos presenta un mismo hemisferio.

Las "Novelas Ejemplares," son Estrellas, que brillan con luz propia; "Persiles," es un gran Planeta.

Sus "Comedias" son Cometas, que pasando esparciendo deslumbrantes fulguraciones, y que periódicamente aparecerán, no para desdichas, como los cometas legendarios, sino para nuestro mayor regocijo.

Sus "Entremeses" constituyen los Asteroides del sistema, y el "Viaje al Parnaso," es la Vía Láctea.

Dicen que el libro de los gustos se quedó en Blanco. ¡Inexacto! Está escrito. Se titula "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha."

Quisiera averiguar cuál de las dos partes del Quijote es la mejor. ¿Es la primera, escrita en mejor edad, con mayores bríos y más ilusiones; ó la segunda, más meditada, hecha con más práctica literaria, más conocimiento de la vida y mayor madurez del entendimiento?

Si es la primera la más excelente, ¿por qué lo es?

Si es considera superior la segunda, ¿en qué consiste esa superioridad?

El que decida esta cuestión, será todo un hombre.

"Esto matará a aquello" dijo el Claudio Frollo de Victor Hugo, comparando un libro impreso, con una obra arquitectónica; pero la frase en su boca pierde el mérito: Victor Hugo no lo predijo; lo "postdijo" [pase la palabra]; pero tú, Cervantes incomparable, sin decirlo, lo llevaste a la práctica.

El insigne dramaturgo D. José Echegaray ha hecho una revolución y ha creado un nuevo género con sus portentosos poemas escénicos. Pero en ninguno ha rayado a tanta altura como en "O locura ó santidad". La razón es muy obvia: tomó en él por modelo y guía a Cervantes. Y si bien se observa, sus personajes guardan marcado paralelismo con los del Quijote: "Lorenzo de Avendaño" es "Alonso Quijano el Bueno"; "Sancho" está representado por "Eduardo"; la "Sobrina" y el "Ama" las constituyen "Inés" y "Angela"; en "Tomás" y en el "Doctor Bermúdez" están encarnados el "Cura" y el "Barbero"; los "loqueros" remedan a los "cuadrilleros de la Santa Hermandad"; y "Juana", con el documento que deja entrever, y luego quema, es la imagen de "Dulcinea del Tóbotso". Por último, el drama está escrito en limpia, sonora y castiza prosa, y principia con el último capítulo de "El Ingenioso Hidalgo".

Hércules realizó doce trabajos, que nadie conoce ni menos recuerda, Cervantes escribió doce "Novelas ejemplares" que todo el mundo saborea cada día con más delicia. Es el Hércules de la Literatura; pero su fuerza intelectual, sobrepaja en mucho a la física del héroe griego.

Entre objetos, al parecer muy lejanos, existen grandes semejanzas.

Yo comparo al Quijote con la catedral de Sevilla: con haber entrado en ella millares de veces, nunca he salido de la portentosa Basílica sin admirar algún nuevo tesoro artístico, que en mis anteriores visitas pasó inadvertido.

Nunca he leído el Quijote sin hallar nuevas bellezas en que, hasta la última lectura, no me había fijado; jamás se agotan los primores, si se sabe bucear en las profundidades de tan peregrina novela.

Encuentro parentesco entre Zoroastro y Cervantes: aquél fundó el dualismo, representado por Ormuz y Ahiman, símbolos del Bien y el Mal; el Quijote es el dualismo en acción, jamás interrumpida: D. Quijote y Sancho; la sabiduría en lucha con la ignorancia; la esplendidez contrapuesta a la codicia sordida, la buena fe al lado de la insipia; el valor frente a la cobardía; lo ideal contrabalanzando a lo prosaico; lo sublime iluminando a lo vulgar....

Quien sea descontentadizo y exigente en la elección de mujer, registre el Quijote y verá la galería más completa de hermosuras y amores diversos que pudiera desear el más escrupuloso.

Encontrará la belleza suprasensible y el amor platónico en la ideal Dulcinea; el amor desdénoso y cruel, en Marcela; profundo y abnegado, en la laboradora Dorotea; constante, discreto y reservado, en Lusinda; inocente, purísimo é inmaculado, en D.ª Clara de Viedma; vehemente, generoso y confiado, en Zoraida; zafio, brutal y grosero, en Maritornes; astuto, al par que decidido é impetuoso, en Camila; antojadizo y pueril, en Leandra; vulgar y positivista, en Teresa Panza; valiente y desinteresado, en Quiteria; dulce, tranquilo y majestuoso, en D.ª Cristina; plácido, feliz y satisfecho, en la Duquesa; burlón y engañoso, en Altisidora; arrollador y vengativo, en Claudia Jerónima; desdichado y lleno de contrariedades, en Ana Félix....

Pero ¿qué seguir? Sabiendo escudriñar el Quijote, se encuentra en él cuanto se busca.

Dicen ciertos estetas que la forma poética está llamada a desaparecer. Estoy con ellos cuando leo la prosa del Quijote, más dulce al oído que arpa ecólica. No conozco ni una composición rimada que encierre tantas armonías como la valiente y rica prosa de Cervantes.

El "sentido común," a juzgar por lo poco que abunda, debiera llamarse "sentido extraordinario." Cervantes lo poseyó en tal alto grado, que ha dado lugar a que entre sus admiradores se le tenga por un gran médico, un profundo teólogo, un perspicaz juriscónsulto, un hábil estratega, etc., etc., cuando en realidad no era más que un Genio observador, que poseía en grado superlativo la difícil facultad de generalizar; ó, en otros términos: que tenía una dosis de sentido común por nadie superada.

Por todas partes brota en el Quijote el contraste, fuente eterna de armonía y belleza. Nosotros, sometidos (velis nolis) a su influencia, caemos en la antítesis, sin poderlo evitar. "Quijotismo" y "quijotada" son dos palabras creadas expreso para ridiculizar aquellas acciones humanas que, no llevando miras egoístas, interesadas y utilitarias, se proponen el Bien por el Bien mismo. Y ¿dónde hay nada más hermoso que procurar el bien de nuestros semejantes con aquella espontánea generosidad que no aguarda a que le pidan, ni espera y hasta rehuye la recompensa y el agradecimiento?

"Ergo," las "quijotadas" son sublimes.

Quando un hombre descuella por su perspicacia y gran conocimiento del mundo, el vulgo expresa su admiración con una frase muy pintoresca, diciendo que ese hombre "ha comido pan de muchos hornos." Así Cervantes.

Indudablemente Calderón, Lope y otros ingenios de sus coetáneos, fueron lo que se llama más instruidos que el glorioso Manco; pero ¿porqué él aparece más grande que todos ellos? ¿porqué sus escritos deleitan, fascinan, enseñan y pertenecen más al dominio público que los de todos los demás escritores? Por eso: porque su talento y genio observador se perfeccionó con el trato de toda clase de gente, que le dió ese conocimiento y experiencia del mundo, de que los otros carecían; porque recorrió diversos países, pasó mil penalidades, y en su desgracia aprendió a conocer y soportar las amarguras de la vida; porque "comió pan de muchos hornos," y sus adversidades fueron para él, como dice Espronceda:

Tomas que enseñan más filosofía que diez años de estudio en solo un día.

¿A qué no sabeis en qué coinciden tantos estudios críticos del Quijote hechos por eminentes pensadores? En poner a su final, con más razón que en las columnas de Hércules, tres palabras: NON PLUS ULTRA.

NICOMEDES CARRERO.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

SONETO.

Nadie se ría de su fuerte mano, nadie se burle de su ingenua traza, cuando partió con su rocín a caza de un ideal que persiguiera en vano.

Siempre iluso, cortés, valiente, urbano, es, al salir con su escudero a plaza, encarnación de la española raza y prototipo del linaje humano.

Del campo de Montiel a Barcelona vaga con su quimera a la ventura creyendo hallar de un reino la corona, y encuentra que del cuerdo la locura al misero mortal sólo abandona donde acaba del loco la cordura.

J. P. C.

MI OPINION SOBRE EL "QUIJOTE"

Tiempo hace que proyecto escribir unos comentarios al Quijote; pero no críticos, ni históricos, ni lingüísticos, sino unas libres meditaciones sobre la base de su texto, al modo que los pensadores cristianos, los místicos y los Santos Padres han escrito comentarios morales a textos de la Escritura. En semejantes comentarios no me he de preocupar de si Cervantes quiso decir esto ó lo otro, ó de si tal ó cual de las figuras de su obra encierra este ó aquel simbolismo; yo, por mi propia cuenta, le daré una significación simbólica. Creo que es el mejor modo de vivificar el Quijote.

Hasta hoy es nuestra Biblia nacional un libro que admiramos por precepto—muchos sin haberlo oído;—pero que no nos lo hemos asimilado, que no ha entrado en la vida de nuestra conciencia social colectiva. Y es menester que interpretemos a su luz nuestra historia pasada y presente, nuestro ideal del porvenir.

Tal es el más elevado juicio que del Quijote puede hacerse; no tomarlo como una mera obra literaria sujeta a preceptiva estética, sino como una revelación del espíritu patrio, como la voz de un vidente y de un profeta. En la Divina Comedia han retemplado sus almas los grandes pensadores y cantores de la patria italiana; el Quijote es la más profunda y llena fuente de nuestra psicología nacional. Importa menos saber cómo concibió a Don Quijote Cervantes, que cómo hemos de concebirlo nosotros

MIGUEL DE UNAMUNO.

A CERVANTES

Con motivo del centenario de su inmortal obra D. Quijote.

¿De vos qué podrá decir ni de vos qué he de cantar, si vuestro ingenio sin par no se puede discutir? Anhelara describir vuestra gloria inmaculada: mas es tal y es tan fundada, y alcanza tan grande honor, que, D. Miguel, lo mejor es de vos no decir nada.

M. DE LAS CUEVAS GARCÍA
(Mejicano.)

LA BATALLA DE LEPANTO



Famoso cuadro del eximio y llorado pintor filipino D. Juan Luna, hecho por encargo del Senado español, y que ocupa uno de los muros del Salón de Conferencias de dicho Cuerpo Colegial.

Este monumental lienzo, tan discutido por la crítica y desconocido en absoluto en Filipinas, ofrece particularidades muy curiosas. Una es la figura de Cervantes, que se destaca entre el grupo de defensores de la nave española que aparece en el primer término de la izquierda.

La otra consiste en la figura de Don Juan de Austria, que avanza y se yergue en el puente de la nave, afirmando los que tienen motivo para ello que en París, donde el autor manchó este hermoso lienzo, sirvió de modelo para trazar dicha figura un pariente suyo muy próximo, el cual viene ocupando en Filipinas desde 1898 un lugar preeminente.

Enseñanzas del Quijote

EL IDEAL VENCIDO

Majaderos, dijo a esta sazón D. Quijote, á los caballeros andantes, no los toca ni atañe averiguar si los afligidos, encadenados y presos que encuentran por los caminos van de aquella manera ó están en aquella angustia por sus culpas ó por sus gracias; sólo les toca ayudarlos como á menesterosos, poniendo los ojos en sus penas y no en sus bellaqueñas. Don Quijote. — PARTE 1.ª CAP. XXX.

aqueil sublime desasimiento de las cosas pequeñas, de aquella suprema ansia de vida generosa y grande, que fué sembrada por el Salvador en el camino del Calvario.

Lo ideal y lo real están en pugna en las sociedades del siglo XVI como en las sociedades del siglo XX; esa es la deducción. Hemos trazado al vivir social lindes y cauces donde el espíritu cristiano no cabe; la práctica realización de esos principios que formulen nuestros labios en la plegaria y que ensalzamos en la comunión religiosa, es un imposible en la sociedad contemporánea; son la fórmula de un desvarío, de una locura, en un tiempo amada por los hombres como ideal lejano, tal vez inasequible; ahora ni siquiera seguida por aquellos erigidos en depositarios y custodios de la enseñanza divina, maestros de la verdad.

Al través de los siglos hemos exaltado la doctrina de Cristo, y hemos construido una sociedad que la hace imposible. El asiente de toda la civilización contemporánea, es pues, una mentira, mentira hipócrita porque no tenemos la decisión suficiente para pregonar nuestras contradicciones, y para abrazar con resolución la senda torcida á que las malas tendencias de los hombres, la codicia propietaria consagrada en los Códigos y el ansia dominadora cristalizada en el precepto autoritario nos han conducido. Y por fruto de la mentira está el mal: el mal traducido en sufrimientos y dolor, en desnudez del infortunado, en hambre del desvalido, en tormentos obscuros de todos los espíritus á quienes la mentira ha saltado los ojos y roto las alas con que el hombre pugna por levantarse de la tierra y lanzarse á las dulces y celestes inmensidades del ideal.

Este alejamiento de la doctrina

pobres mariposas que á ella corremos para abrasarnos las alas y palpitamos de agonía en torno de su cerco incendiado. Con qué desolada angustia se vuelven los ojos á los pueblos vírgenes, á las razas primitivas ó resurrectas, á las fértiles parcelas de la Humanidad, donde

España construye hoy un trono para Cervantes. Será el comienzo inesperado de una resurrección?

FALDOMERO ARGENTE.



Apuntes inéditos del famoso cuadro de Juan Luna La batalla de Lepanto.

la fiebre moderna no ha esterilizado la vida para el ideal! Ellas son venturosas, porque sobre sus hombros aún puede alzarse la edad romántica, la última rebeldía del alma soñadora y cristiana, contra el dominio agotador de las bajas pasiones que han usurpado en los siglos modernos los nombres de virtud y de derecho.

La excelencia de los tiempos medio evales sobre los modernos, consiste en la vitalidad, entonces todavía subsistente, de las inspiraciones cristianas. El siglo XIII, aún contempla los hombres de predicación y de ejemplo idealista. S. Francisco de Asís, es el último imitador de Cristo. El espíritu cristiano se refugia en la poesía, y nacen los trovadores. La sociedad moderna comienza á ditiarse, y el espíritu cristiano no puede vivir en la vida ni en el arte: se ampara en el desatino y cunden los libros de caballerías. ¿Qué son los soñados caballeros andantes de los siglos XV y XVI, sino el último asilo de la idealidad rota, la postrera palpación del alma sedienta de ideal que forma en su calentura moribundos héroes mentirosos, acciones imposibles, hazañas y proezas de ficción, donde la fé, la lealtad, la abnegación, el honor, reciben las últimas y definitivas coronas? Son las sombras de

las creencias de ayer: los sueños de un ideal derrotado, que aparece desatino y monstruosidad á las generaciones que lo concibieron.

Triunfó la sociedad nueva, la sociedad anticristiana, cuyos frutos, bien amargos y estériles para la paz y el consuelo humano, son la civilización moderna. En esa hora, apareció el Quijote. Lo de ayer, loco: lo de hoy, Sancho. Mientras Alonso Quijano discurre sin chocar con las instituciones fundamentales del edificio social y político, es cuerdo; cuando chocha con éstas, es loco. Sancho egoísta, Sancho codicioso, Sancho glotón, es el adaptado al sentido práctico; Sancho fiel á su Teresa, Sancho continente, Sancho, respetuoso de las leyes y de la Santa Hermandad, es la moral social que alborea. Después del Quijote, viene el honor calderoniano, idealismo artificioso con destellos de la animadversión salvaje; y tras el honor calderoniano, como tras la moral Sancho-pancesca, viene la ruina, la corrupción, la decadencia nacional, el acabamiento de la antigua España, de los amores espiritualistas.

Cuando hemos renacido, en pleno siglo XIX, Europa nos tenía en sus brazos; Europa nos ha amamantado; la vida moderna se infiltra por nuestros poros, nos satura, nos lanza presurosamente á esos espacios donde dicen que está la luz y hasta ahora no hemos hallado sino el dolor.

Ya somos cultos; ya somos progresivos, pero ya no somos cristianos. El Quijote ha muerto; es gloria pasada; no promesa del porvenir. Y yo, después de meditar largo tiempo, vuelvo los ojos, no con amores de artista, sino con amores de cristiano, á los tiempos que cerró el Quijote, al siglo de los caballeros, al siglo de los trovadores, al siglo de los franciscanos. Aún vivía en ellos Cristo. España construye hoy un trono para Cervantes. Será el comienzo inesperado de una resurrección?

FALDOMERO ARGENTE.

Nuestra gratitud

Somos deudores al reputado Doctor don José Luna, en quien á la devoción al arte se reune la ciega idolatría á la memoria de los suyos, de los originales abolutamente inéditos, salvo el cuadro definitivo, que llenan esta plana. En cada uno de esos apuntes figura la genial inspiración y factura rebelta del nunca bastante llorado autor del "Spolium". Rasgos valientes, atrevidos ecorce, preciosos estudios de figura y composición ahusan esos apuntes, partes esenciales de una obra que, cualesquiera que hayan sido los reproches de la crítica, consolidó la fama de Juan Luna y afirmó su asiento entre los grandes pintores españoles.

Al resucitar hoy EL MERCANTIL, por bondad, nunca bastante encomiada, del hermano del eximio artista, esta obra de tanta oportunidad como grandeza, se honra á sí mismo haciendo honor á la memoria de quien tan alto puso el arte en Filipinas é hizo que lo admirase el mundo.

Nuestra profunda gratitud á los que nos han proporcionado esta dicha.

Las dos coronas

De estas coronas brillantes ¿cuál tiene en más precio el mundo? ¿La de Felipe Segundo ó la de Miguel Cervantes? Cada cual nos dejó un lote, que puso á sus vidas sello; ¿pero cuál más grande y bello, El Escorial ó el Quijote? ¿Cuál será más alta empresa ni mas valerosa hazaña, San Quintín desde la España, ó Lepanto en la "Marquesa"? ¿Qué infortunio es más cruel ni qué pesar más terrible, Felipe ante la Invencible ó Cervantes en Argel? ¿Cuál fué para el pueblo amado más útil y santa ley, la política del Rey ó la sangre del soldado? ¿Quién puso en el duro potro al pensamiento importuno, el despotismo del uno ó el genio inmortal del otro? ¿Y qué enseñanza es más seria para los pueblos cristianos, la majestad con gusanos ó la gloria con miseria? Si ciencia y virtud son antes que oro y poder en el mundo, ¿paso, Felipe Segundo, á la sombra de Cervantes...!

ROMUALDO ALVAREZ ESPINO

CERVANTES, NOVELADOR.

"El Celoso Extremeño"

Ninguna de las Novelas Ejemplares supera en intensidad al maravilloso estudio psicológico de El Celoso Extremeño.

Cervantes en esa obra crea, en la verdadera acepción de la palabra: con dos rasgos coloca á sus personajes en el mundo de la ficción literaria, y parece, después, que ellos por sí mismos se mueven, hablan y viven, como gentes de carne y hueso. El indiano Carrizales, que antes de salir de España "no dormía por pobre, al regresar no seogaba de rico," y añade á sus zozobras la inquietud de los celos para rendir "la flaqueza de sus muchos años á los pocos de Leonora," ésta, que al unirse al viejo saborea unos gozos "ni gustosos ni desahogados por no tener experiencias de otros," y Loaysa—especie de D. Juan, despojado del prestigio romántico—"atildado y melifluo" al par que agudo y atrevido, son rasgos y atrevimientos del pizaro andaluz, son quizá los caracteres que vió y mejor pintó Cervantes. Por lo mismo el proceso de la pasión, y el curso de la aventura, se desenvuelve en El Celoso Extremeño de manera tan real como artística, y esta obra es de las que pueden comprenderse siempre. Bien es verdad que asunto y caracteres no se mostrarían plenamente justificados, sino en el lugar y la época en que Cervantes los coloca. Era Sevilla, entonces, toda bullicio en la calle de la Caza, en la Costanilla y en el Matadero; toda regocijo en las fiestas de la Puerta de Jerez, y todo movimiento en las márgenes del río al cargarse las flotas: tenía, por lo tanto, centros bastantes en que la gente mora aprendiese las trazas picarescas que Loaysa puso en práctica: pero tenía también en sus principales barrios, calles silenciosas de ciudad moruna donde podía habitar de tan extraño modo el viejo Carrizales; que sólo en esas ciudades andaluzas, Sevilla la primera, más árabes que cristianas, era posible aquella morada oriental del viejo celoso, servida por negras bozales y por esclavas blancas, herradas en el rostro, vigilada la casa puerta por un negro eunuco, sombreado el jardín con muchos naranjos, cerradas las ventanas que miraban á la calle y con vista al cielo las demás: todo, absolutamente todo, con las condiciones de una casa árabe ó de un harem musulmán.

Conocida ya la exactitud del medio, explicada la condición de Loaysa y de Carrizales, la hermosura de la esposa de éste y el modo que tenía de guardarla, se concibe cómo rindió la industria lo que no podía expugnar la fuerza, y se admira la penetración de la obra cervantina. Por lo que toca á la forma literaria de esta novela, que después de "El Coloquio" es de las mejores, basta fijarse en las variantes que hay entre ella y el manuscrito de Porras para convencerse de lo que mejora visiblemente con los cambios hechos por Cervantes; pues si es cierto que la descripción de la gente de barrio de Sevilla, creación del autor, interesaba aisladamente, también es verdad que la obra gana en perfección armónica sin esos apéndices, que Cervantes decía en "El Coloquio"

transmaban á los cuentos en pulpos, según iban añadiéndoles colas. Del final no puedo decir lo mismo. La conclusión original es la única verosímil: si "Leonora se rindió, Leonora se er ganó y Leonora se perdió," como cuenta Cervantes; si el "día cogió á los nuevos adúlteros enlazados en la red de sus brazos, no es creíble que pudiese Leonora, sin mentir, decirle á Carrizales "sábed que no os he ofendido sino con el pensamiento;" más bien, por el contrario, como aparecía en el manuscrito, le diría: "perdón por las malas obras que me habeis visto hacer."



Boceto trazado por Luna para una de las figuras de su célebre cuadro La batalla de Lepanto. (Inédito.)

Para fijar la época en que escribió Cervantes "El Celoso Extremeño," nada sirve recordar que en 1577 se extinguió el Banco de Sevilla, donde, según el autor, Carrizales colocó parte de su hacienda, ni averiguar cuándo se introdujo en España el baile de la zarabanda, circunstancia que aprovecha Pellicier para discurrir largamente sobre el asunto. Estos pormenores y algunos más que en el relato pudieran hallarse, señalarían, como dijimos á otro propósito, la época en que se coloca la acción, pero no aquella en que se escribió la novela.

De ésta, únicamente, se puede asegurar que es anterior á 1606, fecha que se atribuye al manuscrito de Porras, y conjeturar que se escribió en Sevilla, probablemente, hacia el mismo tiempo que la novela de "Rinconete y Cortadillo," incluída como "El Celoso," en el citado manuscrito del Licenciado Porras de la Cámara.

FRANCISCO A. DE ICÁZA, (C. de la Academia Española.) Madrid.

Don Quijote

Hay un libro que extasia, que es, por su belleza suma, honra de la patria mía, y hoy tan nuevo como el día en que brotó de la pluma.

El te ha dado fama y gloria, Miguel Cervantes Saavedra, y eterna harán tu memoria con buril de oro la Historia y el cincel sobre la piedra.

Y pues tu libro elocuente, sin rival que combatir fué la admiración creciente del pasado y del presente, lo será del porvenir.

Ráfagas de inspiración en sus páginas brillantes eternos fulgores son. Tu Quijote es la excepción de la regla, ¡gran Cervantes...!

† JAVIER DE BURGOS



Apunte inédito trazado por Luna para su célebre cuadro La batalla de Lepanto.

es imagen de la perfecta adecuación de la vida civilizada de su tiempo á la sociedad civil sujeta á leyes, en cuyo cimiento han sido colocados todos los egoísmos protervos, convertidos en piedras angulares de esta construcción enojosa; y cada sentencia de Sancho, cada consejo á su amo, cada impulso espontáneo de su nativo sentir, es una negación vergonzante, á veces monstruosa, de

de Cristo, es la herida que lleva en el costado la civilización contemporánea. Las fastuosas decoraciones de los pueblos ricos y grandes, están forjadas con vidas de humildes sin ventura y abrillantadas con lágrimas. Cada paso en el camino de este progreso, es un avance en el desvío de la belleza y la pujanza espirituales. Resplandece la cultura con el brillo de una luz espléndida:



Apunte de un arcabucero trazado por Luna para su grandiosa composición La batalla de Lepanto. (Inédito.)



Un arcabucero. Apunte inédito trazado por Luna para su célebre cuadro La batalla de Lepanto.

FILIPINAS POR CERVANTES

APUNTES DE UN FESTIVAL

EXCUSAS Y SALVEDADEZ

Nadie espere una crónica; por consiguiente, nadie me culpe ni se llame a engaño si en estos renglones no la encuentro. Pesa sobre el que los escribe y en el momento en que lo hace, la huella tremenda del cansancio, más moral que físico, en que dejan muchos días de zozobra e impaciencia, inabarcables horas de duda angustiosa, mortales ansias de sentir dentro una gran producción y no responder luego los hechos a sus ansias. Este zozorío interior rinde a un caballo de bronce, cuanto más a un clavelito desventurado, viejo y comido de anay que a un leve soplo se viene a tierra.

Y luego, escribir, para que quede impreso unos cuantos años y no se vaya con la memoria, lo que ha ocurrido, lo que se ha hecho, lo que se ha visto, lo que queda por hacer y, sobre todo, los defectos de la obra "reclamada", para que no venga de fuera la censura, sino que, confesada por nosotros mismos, se limpie nuestra culpa del tinte del orgullo, y abra los ojos con alguna enseñanza a los organizadores en lo sucesivo de fiestas análogas. Tiene el autor de estas líneas completa autoridad en esta parte última. Es el mayor culpable de que las cosas no hayan respondido al esfuerzo acumulado; y por eso, no para defenderse, sino para escarmiento de pícaros, deben preceder a este memorial algunas saludables advertencias.

La primera es que en todo caso en que se proyecte un objeto complicado y difícil, no se nombren para llevarlo a cabo comisiones numerosas. Apenas si una sola persona se entiende y está de acuerdo consigo misma; con que calcúlese lo que serán nueve, todas aguijoneadas por la voluntad, ganas todas de mejorar lo mejor; de donde resulta que la una afloja lo que la otra estira, éste pasa el rastrillo por el surco de aquél, y en hacer y deshacer, en decidir el camino y en mover el pie, se debilitan y mueren muchas energías.

La segunda advertencia se encamina a prevenir que en ocasiones de esta índole no se valga el organizador de muchos auxiliares, creyendo que con ello resuelve un problema. Buen chasco se lleva si, ocurrida la avería, se echa a buscar al autor de ella; unos a otros se envían la pelota, y a la postre el pobre organizador es el que sufre el pelotazo en las narices. Eso de la división del trabajo es como todo lo que nos ofrece la Economía política: música celestial, muy bonita en el papel, pero desastrosa en la escena y sin aplicación alguna en la práctica de la vida.

Recomienda también el autor de esta reseña de hechos que nadie ponga reparo a los plazos cortos, po que mientras mis cortos son, menos lugar hay de ideas plenas y de hacer en ellos modificaciones; con más que el espectador, sin tiempo para prevenir la crítica, y sin mayor cosa preparada, acepta de buen grado y tiene por mejor la que se le sirve. Es cuestión de gusto nervioso y hasta donde lleve el consumo, llegará el éxito de la obra que se produzca.

Pero si se parte de muy atrás, se tiran las líneas con compás y metro y se anuncian los propósitos con bombo y platillo, a la misma "Perfección" la pomen en solfa, porque el expectador goza del omnímodo derecho de enjuiciar,

es necio, por parte del juzgado, poner a aquel derecho cortapisa.

Y qué voy a escribir? Apuntes, impresiones, notas sueltas, en espera de que las recoja un pintor y trace el cuadro que vemos anoche. Como brasa escondida en las cenizas del cansancio, aún me resta un manojillo de nervios. Lo pondré en estas líneas.

Ante todo y sobre todo, un mundo de gracias, un tributo de imborrable reconocimiento, en nombre de la Junta Organizadora y por su expreso encargo, a la selectísima concurrencia que anoche glorificó el nombre de Cervantes.

Ella lo puso todo; ella, en pugilato magnífico, hizo un alarde suntuoso de su delicada complejidad moral, de su honrada cultura, de su maravillosa intuición para prever lo grande y hacerlo más grande todavía.

No señalo a nadie. Sería injusto e indigno de crédito si marcara grados en el entusiasmo y en la adhesión. Americanos, filipinos, españoles, extranjeros de todas las banderas, vaciaron sus corazones en un solo molde, y allí, ante el busto de Cervantes y la incomparable belleza de un trono ocupado por siete reinas, hubo un sólo corazón, latiendo con ritmo igual, lanzando en sus palpitaciones raudales de sangre riquísima, roja, hirviente, amorosa y vivificadora.

¡Oh! cuando en el punto más esplendoroso de la fiesta, lleno de emoción y embarazo, me ocultaba en los rincones de la escena reconcentrando mi pensamiento y leyendo en su fondo, me decía:—¡Gran pueblo y sociedad sin par son estos que, al sólo conjuro de opacas y desmayadas voces, rasgan el velo de sus tristezas presentes y lucen en espléndidas manifestaciones el tesoro que esconden sus almas! ¡Prodigio admirable de la unión y de la armonía: a qué extremo llegáis en todos los órdenes de la vida si el lazo aquí anudado no se rompiera nunca!

Como es mía la culpa de las deficiencias: notadas por empeño de remolcar peso que no soportan mis fuerzas, y no tolero que se impute cargo a nadie más que a mí, para mi reclamo, por compensación, el premio que se reserve al creyente. Eso que se vio anoche en la espaciosa sala de la calle de Cervantes, lo había yo soñado; nunca, es claro, con la radiante luz que en narrable forma en que fué, porque yo no soy capaz de concebir cosa tan bella, pero entre brumas y arbores de la insistencia del sueño había fraguado en mi mente una imagen análoga.

¡Cuántas y cuántas veces, en los pri-



MRS. H. C. CORBIN
Reina de la Fiesta en los Juegos Florales en honor a Cervantes, celebrados en esta capital la noche del 27 de Mayo.

meros pasos de la áspera senda que hemos tenido que andar para llegar a la noche de ayer, fué tachado de visionario y de loco! ¡Qué sonrisas de incredulidad han saeteado mis pobres anhelos! ¡Con qué desdén, con que forzada cortesía se han recibido por algunos mis ensueños y mis instancias! En el seno mismo de la Junta, quién de mis dignísimos compañeros, más juiciosos, más conocedores de la realidad que yo, se atrevió hoy a negar, que una y cien veces me vió volar con alas imaginarias, aturdimiento por el vaho de las ilusiones, afirmando la posibilidad, y aún dando por seguras cosas improbables, ensanchando, en fin, por instantes las alas de un edificio de que no había aún cimiento?

Las obras no son mías; son de mis compañeros inteligentísimos e incansables, son de muchas entidades y hombres de temple subido que han prodigado el oro de sus arcas y, lo que vale más, el oro nativo de sus corazones, en aras de una gloria y para honor del pueblo que la proclama; pero es mía, en parte que no cedo a nadie, porque me ha costado muchas amarguras, la fé creadora que ha dado razón de ser a esas obras; fé que no enfriaba la contrariedad ni mataba el desvío, fé que ensanchaba sus límites a medida que se la combatía más, fé que en las noches terribles que seguían al desengaño ó al trallazo de la realidad viviente, ha llorado lágrimas infinitamente más amargas y ardorosas que las que salen de los ojos.

De ahí que me alcance de lleno la justa severidad de la crítica. Por contagio ó cediendo a un elevado espíritu de compañerismo, por el que hoy en prenda los más hondos afectos de mi alma, he arrastrado en mi imaginativa aventura a más de cuatro. Perdóneme si no están contentos. Después de todo, cuantas personas viven en Manila y no se alimentan con mordiscos de prójimo, dicen que la fiesta de anoche fué por su magnificencia sin precedente. Esto me hace pensar que si la Junta Organizadora dispone de cuarenta y ocho horas más para fraguar sus sueños, hubiera conseguido trasladar a Manila el Paraíso.

LA SALA

Ya he cometido una impropiedad. Aquello no era sala. Si en la Gloria se entra por sucesivos pórticos en que se va acentuando la bendición de Dios, el teatro de la calle de Cervantes, tal como estaba anoche, debe ser uno de los últimos.

Dicen que su belleza no tiene precedente. Pues yo arriesgo que no tendrá igual en lo futuro. En estos éxitos entra por mucho un factor caprichoso: la casualidad. Yo me echaba esta cuenta. Si mi "locura" inicial ha conseguido hacer prosélitos, ¿por qué no ha de suceder lo propio con otras "locuras"? Y, en efecto, en cuanto a un loco se le ocurrió vestir su localidad con los primores del arte, no quedó localidad que no estuviese primorosamente vestida. Y véase la coincidencia. De la misma manera que la Junta se lamentaba de no contar con unas horas más para hacer las cosas mejor, se dolían los ocupantes de la sala del apresuramiento de sus decoraciones, que no llenaban sus deseos. ¡Cómo

si fuera posible hacer más, ni el tiempo hiciera otra cosa que marchitar las galas de la belleza! Ella es juventud, aurora, resplandor que surge de pronto, y es más amada y brillante mientras más oscuro es el fondo de que emerge.

No hay pluma capaz de describirla. ¿Dónde, dónde pueden hallarse imágenes que se la aproximen, paleta que rinda el color, ni idioma que preste signos que la graben indeleblemente?

Pensamos que la fotografía, recogiendo aquel conjunto maravilloso, sensibilizase en una placa la brillantez del cuadro; pero por hábil y perfecta que sea la traza del artista, quién va a poner en el positivo la embriaguez deliciosa del ambiente, el peregrino mosaico de galas, joyas y esplendores esparcido en personas y en objetos, el incendio voraz de infinitos rayos salidos de ojos fulgurantes, mil veces más intensos que los de la electricidad y más que ellos mil veces deslumbradores? ¿Quién copia aquellas ondas que acarician y aquel murmullo que adormece, ni tiene poder para reunir en un trozo el inmenso y fascinador panorama que anoche contemplamos?

No habrá igual, repetimos. Es muy difícil, si no imposible, reproducir aquel conjunto. Produjolo una corriente intensa, surgida de todas partes a la vez y desbordada en torrente de entusiasmo. Más fácil creo yo devolver íntegro al vaso el líquido vertido en la tierra, y no hay quien lo haga.



SR. D. RAFAEL DEL PAN Y PORTELA
Distinguido abogado, Presidente de la Junta Organizadora del Festival que en honor a Cervantes se celebró en Manila la noche del 27 de Mayo.

Cada palco, lo mismo en la plaza que los principales, era un prodigio de composición y arte decorativo. El central ostentaba en su frente un monumental escudo real de España, de flores naturales orlado por las banderas americana y española, y en la parte superior caprichosísimo enrejado de flores y luces. A su diestra, los ocupados por el Gobierno

General y la Comisión Civil, ofrecían un brillantísimo aspecto, destacándose en medio de ambos el escudo español iluminado con microscópicas y multicolores lámparas eléctricas y colgada la barandilla con escudos y banderas americanas y españolas.

Más allá el Manila Jockey Club lucía sus colores celeste y blanco en preciosas estrellas de luces y en el revestimiento del fondo y de la balaustrada. Seguía la Sociedad de Tiro, cuya localidad contenía verdaderos primores de ornamentación, cuilieras las sillas con telas en que carpaban los banderines y señales del tiro y en la parte superior del palco la rica y hermosa bandera de la Sociedad.

Los Sres de Zóbel, Roxas y Aldecoa presentaban en palcos colindantes elegantísima decoración en colgaduras de peluche oro, encarnado y azul, con las cifras de sus dueños en relieve y otros detalles no menos lindos. El Club Francés derrochaba también gusto y riqueza en su decoración, siendo la colgadura y escarpela tricolor que coronaba el friso precioso ornamento que hacía resaltar más la espléndida luz que bañaba el palco.

El Manila Sporting Club hizo una decoración originalísima y de reprochable gusto. Era una verdadera gruta sembrada de diminutas luces de infinitos colores en una preciosa red de ramas de pino, y en frente las iniciales del Club en bombillas de color sobre fondo negro, en el cual se destacaban también armas y aparatos de sport artísticamente combinados, presentando un conjunto sorprendente y de gran novedad.

Grandes proscenios principales, ocupados por el Casino y Cámara de Comercio Españoles, ofrecían riquísima decoración en el terciopelo y el raso de los colores nacionales se combinaban maravillosamente, destacándose en ambos el escudo de España.

El Manila Club vestía su frente con la bandera británica plegada en lindo pabellón y coronada con flores.

Lindante con él, véase al University Club con decoración elegantísima, marcada con un sello de extraordinaria distinción. Luces, colores, atributos, todo revestía un carácter adecuado y digno de la brillante Sociedad que lo ocupaba.

Venían después las preciosísimas instalaciones de los Sres. Elizalde y Barreto, en cuyo frente campeaba el escudo del Ecuador sobre pabellones de banderas españolas y ecuatorianas, radiantes de luz y sembradas de flores.

A seguida la artística y linda ornamentación del palco de D. Ramón Montes y hermanos, prodigio de gusto y riqueza, con detalles denunciadores de una dirección verdaderamente artística.

La Compañía General de Tabacos había convertido los dos palcos inmediatos en una encantadora mansión vestida de flores y de luces, de gusto exquisito y espléndida riqueza.

Los Sres. de Teus adornaban también su localidad con primorosas galas y preciosos detalles; así como la División Militar, la Junta Municipal y la Consultiva, la Corte Suprema y algunos más que no están, en este momento, en nuestra memoria.

Decendiendo a la platea, reproduciese la brillante orgía del piso principal.

Los Sres. de Saz de Orozco formaron de su palco un edén con flores y emblemas españoles, en cuya disposición reinaba el arte más supremo, realzado todo por una iluminación fantástica. Más allá otros palcos, ocupados por los Sres. de Osorio y distinguidas familias americanas y filipinas, presentaban también particular y bellísima decoración en mil detalles que no es posible describir rápidamente.

Los Sres. de Gomez Jesús habían decorado su localidad con lujo y refinado gusto, prodigando luces, flores y paños riquísimos.

El Army and Navy Club y el palco del Almirante presentaban un aspecto severo y elegantísimo, con banderas americanas y guirnaldas de flores y follaje.

Liztraga Hermanos, Macario [D. Juan y D. Jaime] Paez [D. Antonio], que vistió su palco de gases y emblemas españoles, Brian [D. Enrique], Gutierrez Hermanos, La Insular, D. Juan Soler, cuya decoración tenía gran relieve por su originalidad y riqueza, y no pocos más particulares contribuyeron a que la platea tuviese un esplendor inusitado, digno de servir de marco a aquel fondo de hermosísimas mujeres que llenaban el patio.

Como broche que cerraba este espléndido collar, se hallaba la instalación de la Sociedad Apolo, constituida por cinco palcos convertidos en espacioso salón, en cuyo decorado se pusieron todos los cañones y delicadezas, dominando un gusto selecto, en conjunto difícil de narrar, estuche lindísimo que en la segunda parte de la fiesta había de encerrar una multitud de bellísimas mujeres, cada una de las cuales centuplicaba con su gentileza y juventud la luz de las lámparas y el perfume de las flores. Una estatua del Quijote ocupaba un primer término del fantástico salón y en su puerta de acceso se habían colocado dos diminutos lacayos vestidos con elegante librea, encargados de servir a aquel concurso de hadas.

Los proscenios de la platea, ocupados por la Junta Organizadora, G. Urrutia y Ca. y otras familias particulares, se hallaban decorados primorosamente.

Independientemente de estas brillantísimas iniciativas particulares, hallábase vestido el teatro en todas sus líneas de una hermosa decoración.

Desde la puerta de entrada hasta el fondo de la galería alta no quedó lugar alguno desnudo. Las flores y las luces constituían el ornamento principal de la iluminación ordinaria del teatro; las aristas del inmenso y desairado paraíso que forma la techumbre de la sala, se hallaban revestidas de hilos de luces multicolores; el rosotón central

se había convertido en una inmensa y florida cesta esmaltada igualmente de luces; en los entrepaños de la techumbre se adosaban escudos heráldicos descritos por Cervantes en uno de los capítulos del Quijote; en el friso alto de la emboadura se ostentaban con bombillas eléctricas de color el lema "Por Cervantes"; en todo el zócalo que rodea la sala y de que arranca el piso superior, una compacta hilera de bombillas eléctricas decoradas, vertía raudales de luz sobre la amplia sala; en el fondo de los pasillos, en el vestíbulo, en la portada, en las escaleras, por todas partes sobraba claridad rivalizando con el blanco del día; en la grada alta las hermosas banderas de los gremios, artísticamente colocadas, presentaban un cuadro sugestivo y atractivo, y en los antepechos y cariátides, en las columnas divisorias de los palcos, en donde quiera que había un palmo de espacio sin cubrir, allí estaban una corona, una palma, un atributo decorativo que no consentía en una laguna en aquel inmenso lienzo de maravilloso color y de animación extraordinaria.

El prodigio resultaba tanto mayor y sorprendente, cuanto que la estructura del teatro es rebelde a todo adorno. ¡Para qué se ve a dónde alcanza la fuerza de la voluntad y el poder del arte!

Lo que vimos, pa. por paso, dibujarse aquel conjunto, quedamos sorprendidos a su término. ¡Qué sorpresa no sería para el que por primera vez y de súbito lo contemplara!

Pues todo esto paliace y se amortigua en presencia de otro encanto mayor: la concurrencia que honró el acto.

No se puso en las invitaciones, podemos jurarlo, nota alguna que exigiese la hermosura por condición precisa para traspasar los umbrales del teatro; pero Dios sabe, y son testigos de ello muchas gentes, que en la noche del sábado no hubo en la sala del "Gran Opera House" una sola mujer que no fuera hermosa.

La radiante alegría inundaba sus rostros centelleaba en chispas mil, y las

una decoración ni una bambalina: había que hacerlo todo, y con la premura de ese plazo no completo, para pener en escena dos espectáculos de vasto decorado: "La Venta del Quijote", con dos mutaciones, y el Salón de Corte que había de servir de marco a los Juegos Florales.

A esta fatalidad, que no consintió se terminase el trabajo de pintura y montaje de los lienzos hasta momentos antes de la representación, y a algún desorden en la tramoya, se debieron los largos entreactos que prolongaron el espectáculo a un punto en que hubo que cortar por lo lo más espectral y hermoso.

Mi inexperiencia en estas lides y trabajos, que eché sobre mis hombros, porque todos encogían los suyos rehuyendo el bulto, es responsable de lo ocurrido. ¡Qué se le vá a hacer! No soy tramoyista ni me ha llamado Dios nunca por ese camino. Pero si esta ignorancia purifica mi voluntad de toda culpa, ¿quién me absuelve del crimen de haber sido causa indirecta de que la voz autorizada, elocuentes, plérea de savia y de cultura del Honorable Presidente de la Corte Suprema de Justicia no cerrara con perfección digna de su nombre aquel acto solemne?

Debí hacer esta declaración, sin perjuicio de volver sobre ella más tarde, para que el respetable público congregado allí, más que para otra cosa, para oír aquella voz persuasiva y llena de enseñanzas, sepa a quién la debe el desengaño. Dividí el trabajo, acordándome de la recomendada teoría económica y resultaron la fiesta y yo divididos por los cuatro costados...

Dacia que la escena se había vestido con galas limpias y flamantes. Los pinceles de Santos y de Rius hicieron todo el primor que permitía el perentorio del tiempo en la perspectiva y color de aquellos enormes y multiplicados lienzos; se triplicó la potencia luminosa de las late-



HON. SR. D. CAYETANO ARELLANO
Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Mantedador en los Juegos Florales celebrados en Manila en honor a Cervantes la noche del 27 de Mayo.

galas riquísimas y elegantes que vestían daban a sus esbeltas figuras aspecto de diosas.

El patio, ocupado en su casi totalidad por ellas, parecía un prado ideal poblado de flores en que cada una quería sobresalir de todas y, sin embargo, ninguna quedaba eclipsada. Visto desde el escenario aquel océano de belleza, perdiase la noción de la línea y del color, cegados los ojos por tanta maravilla, que ondeaba como las aguas del mar, quebrándose en rizos de plata.

De los antepechos de los palcos, como rosas de Oriente besadas por el sol, asomaban esculturales bustos, formando la más brillante corona que puede imaginarse. Y aquí y allá, llenando los segundos términos, como fondo oscuro que diera más realce al claro fulgor de aquella orgía sin par, la mancha oscura vestida de etiquetas y danzó relevante prueba de cortesía, contemplaba extática aquel cuadro encantador, impresionada por su belleza.

La numerosa Comisión receptora, compuesta de distinguidos miembros de la Sociedad Apolo y Casino y Cámara de Comercio Españoles, no tuvo nada que hacer. Cada caballero concurrente se constituyó en un obsequioso protector de las damas, y allí no hubo más que caballeros.

En fin, por que todo fuese digno del festejado y sus festejadores, el cielo amenazante de la tarde se cubrió de estrellas, y por puertas y huecos del teatro penetró una brisa que hizo la atmósfera respirable y grata.

LA ESCENA

No había seis días antes de la función

rias y no se perdonó esfuerzo ni sacrificio para que la escena presentase cuanto propiedad y lujo de detalles podían haber en una preparación de pocas horas.

LA REPRESENTACION

Dió ésta comienzo despues de las nueve y media de la noche, interpretando una hermosa fantasía sobre motivos de "Carmen", de Bizet. La magnífica orquesta Rizal, compacta y nutrida como nunca, interpretó, bajo la batuta del Sr. Masilove, director musical de la Sociedad Apolo, aquella obra magistral, haciendo resaltar sus brillantes matices y siendo recibida por el público con grande aplauso.

Momentos antes de iniciarse este número, se había alzado el telón, colocando en el escenario la cámara fotográfica para tomar una vista de la sala.

Al concluir la fantasía de "Carmen", subió de nuevo la cortina, dando principio a la representación de la comedia lírica de Fernández Shaw y Chapí, "La Venta del Quijote", interpretada por el distinguido y excelente cuadro dramático de la Sociedad Apolo.

La obra, estrenada en Madrid el año anterior y completamente desconocida en Manila, era esperada con viva ansiedad y en todo su curso siguió el público con creciente interés.

El libro, fruto de un buen literato, llena todas las exigencias de una obra de este carácter y contiene escenas bellísimas, versos robustos y esmaltados de lindos pormenores, situaciones bien preparadas. Uno de sus mayores méritos está en hacer hablar a Cervantes sin



CORTE DE AMOR SRA. D. A. LUZ C. DE REYES

de esta índole por personal no muy ducho ni ensayado, mostrándose impaciente el largo intervalo de tiempo que requirió aquel trabajo. La orquesta Rizal, dirigida en esta segunda parte por el reputado maestro Estrella, supo también hacer más llevadero el tiempo interpretando de manera magistral la gran sinfonía de "Guillermo Tell" y otra composición musical de no menos grandeza.

de esta índole por personal no muy ducho ni ensayado, mostrándose impaciente el largo intervalo de tiempo que requirió aquel trabajo. La orquesta Rizal, dirigida en esta segunda parte por el reputado maestro Estrella, supo también hacer más llevadero el tiempo interpretando de manera magistral la gran sinfonía de "Guillermo Tell" y otra composición musical de no menos grandeza.

JUEGOS FLORALES

[Sorprendente efecto] Un salón de brillante tonalidad, ornado de flores, en cuyo fondo se destacaba un trono lujosísimo, de peluche verde, en artísticos pabellones. El centro del dosel lo llenaba un precioso escudo de España hecho con flores naturales, las cuales cubrían igualmente la amplia plataforma y la gradería que a ella daba acceso, así como los sillones de tapicería verde y dorada...

un precioso escudo de España hecho con flores naturales, las cuales cubrían igualmente la amplia plataforma y la gradería que a ella daba acceso, así como los sillones de tapicería verde y dorada...

Al lado derecho del espectador, y también en primer término, se había colocado la mesa para los taquígrafos y la tribuna dedicada a los oradores y lectores. El conjunto resultaba espléndido; torrentes de luz bañaban la escena, y baterías especiales colocadas tras el último rompimiento, lanzaban sobre el trono haces inmensos de luz que le daban un aspecto fantástico.

En medio de aquel marco sentuoso, se adelantaba la figura del Presidente de la Junta, Sr. D. Rafael del Pan, y dirige al público estas elocuentes palabras.

HONORABLE SEÑOR MANTENEDOR;

Señoras; señores: Porque mis amables compañeros de Comisión me han honrado eligiéndome su Presidente, sin duda comprendiendo que de entre ellos era yo el más falto de merecimientos y el más necesitado de los prestigios que este nombramiento proporciona para poder comparecer dignamente ante vosotros, y porque es práctica de antiguo establecida que estos festivales literarios comiencen con un discurso del Presidente de su Comisión Organizadora; por estos dos motivos, voy a dirigiros algunas palabras a las que daré el único mérito de que yo puedo revestirlas: el de ser breves. De otra manera, si el deber no me compeliere a ello, mi mayor dicha sería realizar ahora el único acto en armonía con mi personal insignificancia: oír, ver y callar; y así, abstraído en mi silencio, podría mejor recrearme en la contemplación de las muchas bellezas que adornan esta sala y de la peregrina Corte de Amor que pronto vendrá a ocupar este estrado, inundándolo de resplandores, y así, también, podría mejor escuchar los muchos conceptos profundos y frases hermosas que han de verte aquí dentro de breves momentos. Ver, oír y callar, oscureciéndome por completo, debería yo ahora, si quiera por acatamiento a esa ley física cuyo cumplimiento a diario todos presenciarnos y por el cual en cuanto aparece el sol en el firmamento los astros de pequeña magnitud se oscurecen hasta desaparecer a nuestra vista.

Mas debo, de toda precisión, decir, en un sintético dado cuenta, cómo se organizó este festival, cuál fué la idea perseguida por sus organizadores y qué es lo que vamos a presentar ante vosotros esta noche, en una improvisación rápida, muy deficiente quizás, pero motivada por sinceros entusiasmos que nos encomiendan a vuestra benevolencia.

Como eco de gloria, salvando la inmensidad de los mares y semejante a lejano clamor de vitores y aplausos llegó a Filipinas dos meses há un nombre y una evocación: Cervantes y el Quijote. Era que el mundo literario en masa disponiase a conmemorar el tricentenario de la publicación del libro más grande que el humano ingenio inspiró y que ojos humanos leyeron, y aquel eco de gloria despertó los latentes entusiasmos de los cervantistas de Manila a la manera que dicen del clarín que despierta el entusiasmo bélico de los combatientes: primero un bien pensado artículo que se publicó en EL MERCANTIL y luego un brindis pronunciado en un banquete de la Sociedad Apolo, aquel y éste excitando a que se celebrase dignamente la conmemoración en Manila, fueron las primeras manifestaciones de este despertar, hasta que un acuerdo de la Junta Directiva del Casino Español, por el cual se invitaba a la Cámara de Comercio Española y a la dicha Sociedad Apolo a que nombrasen tres Comisionados cada una de ellas, los cuales, juntos con los del Casino, trataran de proyectar la celebración del Centenario, vino a dar cuerpo a la idea; y así venimos a encontrarnos nosotros constituidos en Comisión Organizadora del festival presente. Se nos encargaba la erección de una catedral y no contábamos con granito, ni mármoles, ni bronce al efecto, aún de no sentirnos alarifes ni artistas capaces de tan alto empeño.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

En esto ocurriéndonos publicar un llamamiento, una especie de proclama al público, que encomendamos a la pluma de oro del maestro en el periodismo filipino, el más que ninguna las creaciones poéticas y el que al tratar de escribir un libro de sátira, el Quijote lo que trajo fué un poema transcendental de bella incomparable, que organizar unos Juegos Florales en tu honor que trajeran aquí, a sus pies, como tributo floral espléndido, todas las gallardías y gentilezas de esa más querida en Filipinas porque fué también en uno de esos Juegos Florales donde nuestro primer genio literario, José Rizal, se reveló, arrojando a todos con su bellísimo "Consejo de los Dioses," que también constituye un tributo al ilustre Manco de Lepanto? Por esto nosotros aceptamos el proyecto y, tratando de vencer toda suerte de dificultades, lo hemos traído a la práctica. Primero tratóse de la elección de un Mantededor, sin dudar un punto sobre qué persona era en Manila la más apta para este cargo de honor; por dudosos que si en su exagerada modestia lo aceptaría, y cuando se trató de designar el mayor prestigio, el nombre de alguien que fuera por igual grato a todos y cuyos talentos y respetabilidad estuviesen por encima de toda crítica, una frase unánime brotó de nuestros labios: D. Cayetano Arellano. Luego de esta elección, tratóse de buscar local y decorarlo, buscar maceros y pajes y vestirlo, proyectar decoraciones y adornos y pintarlos... todo había que hacerlo de nuevo, todo tenía que improvisarse en los escasos días que contábamos para ello, pues más de veinticuatro años há que se celebraron en Manila los últimos Juegos Florales anteriores a éstos, y ni recuerdo había en los elementos auxiliares de cómo se organizaba esta fiesta y qué requisitos habían de acompañarla: vosotros, que sabéis lo que sig-

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.



CORTE DE AMOR SRA. D. A. CARMEN D. DE ELIZALDE

del Sr. Romero Salas, y a los vibrantes acentos de dicho documento, que todos habreis leído con deleite, respondieron tal suma de adhesiones, concurso tal de ofrecimientos y tanta generosidad de auxilios de toda índole, que nos dieron aliento para lanzarnos a proyectar algo mayor y más brillante que lo en un principio proyectado. El Manila Jockey Club, don Pedro P. Roxas, Inchausti y Compañía, el Banco Español Filipino, Aldecoa y Compañía, La Insular, Gutiérrez Hermanos, la Compañía General de Tabacos, don Ramon Montes, la Asociación Taquígráfica, el Circulo Francés, el University Club, El Army and Navy Club, y otras varias sociedades y distinguidas personas y entidades mercantiles nos ofrecieron generoso y entusiasta concurso, y con esta cooperación nos sentimos tan alentados que pensamos en hacer algo que fuera tributo más grato a los lares de Cervantes, más digno de su gloria, más apropiado a las circunstancias, aún cuando se nos ofrecieran para ello dificultades y obstáculos que vencer, quizás insuperables a nuestras escasas fuerzas; porque la buena intención y los fervores nuestros no eran iguales a nuestra capacidad y recursos, y fué entonces cuando la mágica proposición de celebrar un Juegos Florales, con toda su ostentación y brillante aparato, surgió entre nosotros y encendió nuestro entusiasmo.

Decir Juegos Florales es toda una evocación de grandeza y poesía; decir Juegos Florales es recordar la Provenza del siglo XIII, aquella sin par Tolosa, centro de la cultura literaria de su tiempo, en donde se congregaban los memorables "Puyes" de amor y luego las mágicas Cortes de amor, en las que, pese a los tiempos medioevales en que esto ocurría y no obstante de las ideas reinantes entonces, que concedían el mayor mérito al mejor empuje de una lanza y tenían a la mujer por mero instrumento de deleite, servía del hogar, vencieron el ingenio y el valor sobre cualquiera otras facultades y concedióse al ser más bello de la creación el cetro que en realidad le correspondía, como soberana y señora que es de nuestros corazones y nuestras intrín-

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.



CORTE DE AMOR SRA. D. A. VICTORIA E. DE JONES

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.

Quiénes más y mejor que nunca, el habla cervantina, a quienes teníamos por seguro que iba a serles grato el pensamiento de contribuir al festival, tributando su homenaje a Cervantes; y entonces, como primer paso de realización de este propósito, nos lanzamos a convocar un Certamen literario-artístico cuya distribución de premios y lectura y publicación de los trabajos premiados habría de constituir uno de los más brillantes hitos de la velada y también tróvato apropiado al genio que se trataba de celebrar dignamente.



Grupo de pajes que formaban en el cortejo de los Juegos Florales. Componen este grupo, partiendo de izquierda a derecha, R. y J. del Pan, F. Montes, R. Cuervo, L. Romero y M. del Pan.



Reducción del diploma en pergamino pintado por el reputado artista Sr. Kemlein...

Reducción del diploma en pergamino pintado por el reputado artista Sr. Kemlein, con que la Junta Organizadora obsequia a la Reina de los Juegos Florales...

pultura. Los pesimistas interpretarán esta curiosa analogía con arreglo a su criterio deduciendo de ella que España es un pueblo que no tiene empuje y que sólo recobrará el juicio y renunciará a sus aventuras cuando muera...

Yo, que no soy pesimista ni optimista, sino amante de la verdad y de la historia, deduzco de ese doble símbolo que el morir el pasado de nuestra Patria, nacera España a nueva vida.

Yo no sé si habré acertado ó no, al dar forma a mis pensamientos, á traducir al lenguaje vulgar siquiera una mínima parte de las sensaciones que experimenté cuando al leer por enésima vez el Quijote, relacioné los misteriosos capítulos del libro inmortal con nuestra historia y nuestro destino en el mundo.

Yo y mediten todos esas bellas páginas de inenarrable grandeza y hallarán en ellas alivio á sus pesadumbres, lenitivo á sus dolores, compañía á sus contentos, enseñanza y ejemplo de nobles y provechosas acciones.

Por eso el nombre y la gloria de Cervantes han pasado las fronteras, borrado las diferencias de razas, identificándose con los anhelos y las luchas de la humanidad y convertido en glorioso vehículo del pensamiento universal y de los ideales impercederos de la patria el idioma castellano, al que dió en vida sus obras y después de muerto su apellido, á cuyo solo eco debiera descubrirse toda hispana cabeza, y á cuyo inolvidable recuerdo habrían de subir el cielo las plegarias de todos los creyentes y cubrir la tierra las creaciones de todos los artistas. He dicho.

JOAQUIN PELLICENA CAMACHO.

Idolo Eterno!

Semblanza

Soneto premiado en el Certamen Literario.

LEMA: El caballero de los leones.

¿Quién soy? Nadie lo sabe; encantadora me llama en sus delirios el poeta, y es mi aliento perfume de violeta y es mi sonrisa resplandor de aurora. Mas en vano el galán por verme llora y discurre por mí su vida inquieta; nunca en redes de amor víome sujeta; nunca de hablarme halló la feliz hora. Dulce mi nombre es. Si vuestro pecho, preso de angustia y en dolor deshecho, por conseguir mi amor llora y se agita, os diré que no aliento, que no existo, que sólo en vuestros sueños me habréis visto, sólo en vuestra ilusión mi sér palpita.

FELIPE A. DE LA CÁMARA.

LA LOCURA DE D. QUIJOTE

SU DIAGNÓSTICO.

No sólo la literatura, la poesía, la pintura, la escultura, etc., etc., han enaltecido las cualidades del ingenioso Cervantes. No sólo aquéllas han tratado de adivinar las grandes concepciones del maestro de la lengua española. La Medicina también ha tratado en todos tiempos parte en estudiar el loco que á Cervantes inmortalizó, máxime si se considera que ningún libro hasta la fecha habla de una locura en la que pueda encajar la de Alonso Quijano el Bueno.

El eminente alienista aragonés D. Ricardo Royo Villanova en el discurso leído en la solemne sesión de apertura de curso de la Academia Médica quirúrgica aragonesa el día 7 de Noviembre de 1904, y publicado después en la Clínica Moderna, que sale á luz en Zaragoza, ha demostrado una vez más sus profundos conocimientos en la difícilísima ciencia de la Psico-patología.

cardo Royo Villanova en el discurso leído en la solemne sesión de apertura de curso de la Academia Médica quirúrgica aragonesa el día 7 de Noviembre de 1904, y publicado después en la Clínica Moderna, que sale á luz en Zaragoza, ha demostrado una vez más sus profundos conocimientos en la difícilísima ciencia de la Psico-patología.

Hace una detallada historia clínica de Alonso Quijano, (la cual no creo convenir copiarla, porque, como son muchos los datos científicos de que en ella se hacen mención, comprendo, que mientras á algunos (aludo á los doctores) les sería muy amena su lectura, á otros, que son los mas (me refiero á los que no lo son), había de parecerles algo largo.

Siendo, pues, estos los días en que el ánimo filipino parece que está en la algeidez del delirio, digámoslo así, por glorificar á Cervantes, habiéndome enterado de que es estudiante de Medicina el laureado con la flor na ural (y por lo tanto el que ha de elegir á la Reina de la fiesta), y en la seguridad de que don Ricardo se alegrará al saber que tan lejos de España continúa admirándole quien, cuando estudiante, fué su discípulo, me atrevo á enviarle á V. la terminación del trabajo tan acabado de mi ya mencionado maestro. Y si á esto se añade que entre lo mucho que se ha escrito acerca de la locura de Alonso Quijano, ninguno ha llegado á conclusiones tan terminantes, no dudo serán también para V. razones de fuerza para dar cabida en EL MERCANTIL á los párrafos adjuntos.

De V. atto. S. S.

OCTAVIANO GARCÍA S. LUGAÑA. Manila 25 Mayo 1905.

He aquí cómo termina el Dr. Royo su discurso:

“Hasta aquí lo que pudiéramos llamar Historia clínica de D. Quijote.

¿Bastarán los datos que en ella se muestran para establecer el diagnóstico de aquella locura?

Yo creo que bastan y aun que sobran. Mejor hubiera sido contar con tiempo, ocasión y aparatos para estudiar con fruto muchos detalles que han tenido por fuerza que pasar desapercibidos.

Sin duda tendrían un interés de primer orden, una investigación antropométrica detallada, un análisis exquisito de todas sus funciones orgánicas, con ayuda de los laboratorios de fisiología, de química y de bacteriología.

Nada de lo dicho podría compararse al examen directo de sus manuscritos, ni á la audición fonográfica de los cilindros, impresionados con sus discursos, diálogos

degeneraciones, reoplasmas ó reblandecimientos en aquel cerebro privilegiado en la cordura como en la insania. Claro es que falta una autopsia en aquel cadáver para dirimir con verdadero conocimiento de causa la contienda que algunos comentaristas con pujos mentalistas han establecido con sus opiniones en pró ó en contra de posibles lesiones que en todo caso habían de ser de tal índole, que solo la técnica histológica podría descubrirlas, y confesemos que á la luz de la ciencia actual la simple narración de los hechos basta y aún sobra para descartar todas las cerebropatías de lesión conocida, estando la locura de D. Quijote más lejos de paralizarse general, que nuestro pobre y desahogado estilo de la admirable prosa de Cervantes.”

Del mismo modo ninguna clase de emo-

ción, ni orden alguno de sentimientos, ni nada de lo que pueda referirse á la vida afectiva, influyó, poco ni mucho, en el mentalismo de nuestro héroe.

“Están las paronias, dice el autor citado, en relación evidente con trastornos profundos y todavía muy oscuros de la cenestesia, pero se manifiesta primitivamente por una desviación de las funciones intelectuales, la cual, sin embargo, no lleva aparejada una debilitación de la inteligencia.” Tan profundo es el trastorno del conocimiento íntimo de su personalidad, que no sólo aparece fuera de su lugar, vestido de otro modo y ocupado en otros menesteres, sino que hasta de nombre cambia, y si alguno le llamase, después de aquel memorable día de Julio en que salió por Montiel, D. Alonso Quijano el Bueno, de seguro no habría de responderle y de hacerlo, sería para protestar de la equivocación del osado mallandín y follón que en esta forma quería rebajar los grandes méritos del no grande de los caballeros andantes, pues eso, y no otra cosa, era él y por tal le reconocía todo el mundo, ya que á los cuatro vientos había pregonado sus hazañas el nombre de D. Quijote de la Mancha. Ideas delirantes es lo único que se encuentra en la psicopatía de Alonso Quijano, y bien claramente se percibe que esta desviación de las funciones intelectuales, no es ciertamente de aminoración ni mucho menos. Al contrario, más que debilidad en el discurrir, se nota mayor pujanza y brío, como lo atestiguan Sancho Panza, el cura y el barbero una porción de veces en el discurso de la historia, y como lo certifica en todo momento la primorosa manera de decir y el ingenioso modo de idear de D. Quijote.

“El delirio se presenta como un sistema limitado á una serie de ideas particulares, prosigue el mismo autor, por esto el delirio parcial se opone al delirio generalizado.”

Esto, ni mas ni menos, ocurre en D. Quijote. Nada de manía; la excitación intelectual no reza más que con las ideas de la caballería andante. “Pero este carácter de trastorno parcial no es más que relativo y debe entenderse que se refiere á la extensión del delirio, pero en modo alguno á la extensión de la perturbación intelectual, y aunque el delirio no se manifiesta más que á propósito de cierta serie de ideas, el espíritu está falseado en su conjunto, ya que se encuentra incapaz para apreciar exactamente y rectificar los elementos falsos que lo invaden.” En efecto, Alonso Quijano no puede apreciar la falsedad de las ideas de su delirio, y falsando las ideas delirantes con las sanas, las falsas concepciones con las verdaderas, las percepciones reales con las ficticias, da el mismo valor á unas y á otras y con la misma razón habla como loco que como cuerdo, es decir, con una razón averiada.

A las ideas delirantes, continúa Arnau, se añaden, en la mayor parte de los casos, alucinaciones. Uno de estos casos es

que le aseguraban las mayores honras, hasta el punto de estimar feliz el siglo que se habie de sus aventuras, y los más grandes provechosos, hasta el extremo de ganar provincias y aun reinos enteros?

Por último, ¿cómo desconocer la filantropía de su locura cuando por los demás espuso su vida, su salud y su tranquilidad, y no para él, sino para Dulcinea y para Sancho Panza, quería las utilidades de todo aquel negocio de batallas, sucesos, desastros, desfilios ó insulas, que le devanaban los sesos?

Como fin y remate de este diagnóstico que tan sobre toda ponderación coloca al Príncipe de nuestros ingenios, debemos considerar el hecho clínico de observación diaria, de acompañamiento frecuentísimo de las ideas de persecución á las ideas de grandeza, en el delirio ambicioso sistematizado.

D. Quijote tuvo en su contra sabios, encantadores y hasta demonios, que diablo y no otra cosa le pareció el gato que con sus uñas y dientes hizo presa en aquel su pico de oro una de las noches que pasó en el palacio de los Duques.

Pero así como en el delirio de persecución y de ideas de locura son las primeras en desarrollarse, viniendo luego las ideas de grandeza, en el delirio megalómano las ideas de grandeza preceden á las de persecución, las cuales son tardías, ni más ni menos que ocurre en el caso de D. Quijote.

Ahora bien, señores, si allá por los años de 1885 causaba asombro la singular maestría con que Cervantes advinó la existencia para cuatro siglos después, en los libros de medicina mental, de una especie morbosa que se llamó monomanía y en la cual encuadraba perfectamente la locura de D. Quijote, hasta el extremo de citar los alienistas, la descripción de aquella vesania como modelo de monomanías, ¿qué hemos de decir nosotros ahora, en las proximidades de su centenario, ó sea veinte años después de la fecha citada, al notar que muchísimo más parecido que con la monomanía (forma de locura de vida fugaz en las nosotaxias de psiquiatría de la que ya nadie habla, escribe ni se ocupa porque no tiene existencia real) existe entre la locura de D. Quijote y la paronía, especie morbosa de indiscutible realidad, cuyas descripciones modernísimas parecen calcadas en la descripción inmortal y cuya concepción filosófica brotó naturalmente en el cerebro de Cervantes con más claridad y mejor sentido que en los de todos los alienistas anteriores al siglo XX?

En efecto, no ya hasta Esquirol, sino desde Esquirol hasta la fecha, no se puede encontrar en los libros una descripción tan acabada del delirio sistematizado crónico parcial, expansivo, megalómano, y filantropico como en “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.”

¡Lástima grande que mientras la ciencia glorifica aquella imaginación que pareció una plasticidad viviente! ¡Gran vergüenza que mientras nos preparamos á celebrar el centenario de su aparición, pensemos

El diputado que por la genialidad de un momento y por hacer una frase envía la escuadra al desastre

“Y, por último, los que triplicaron la cifra corriente de redimidos á metálico, cuando hacían falta sacrificios de sangre y de corazón?”

Todos ellos, señores, ¿tenían más de Don Quijote ó de Sancho Panza?

Y por ventura ¿no es ese el ambiente y esos los hombres de nuestra nación á quienes saludamos, reverenciamos, obedecemos y admiramos, porque verdaderamente representaban y representan nuestro pensar y nuestro sentir, y han sido y siguen siendo el fiel reflejo de eso que llaman opinion imparcial?

¿No indica todo esto que bien enterrado está el Ingenioso Hidalgo y que el corazón nacional está vacío de aquel ánimo esforzado de nuestro loco?

Si, señores, si, en España los Quijotistas son los menos, los Panotistas los más.

¡Quiera el cielo que el próximo centenario, no sea sólo glorificación para el libro inmortal, sino reivindicación de los derechos que á la vida nacional tiene el espíritu de D. Alonso Quijano, loco y todo, y que desde el año primero los procedimientos cambien, el espíritu público se convierta, el alma que gobierna y dirige se retorne, volviendo las cosas en 1905 á la lógica del siglo de oro; dirigiendo las ideas grandes y obedeciendo los egoísmos pequeños, que por aquel entonces las batallas se llamaban Lepanto y por este día ahora se llaman Cavite, y después de Lepanto se escribe el Quijote mientras que después de Cavite se redacta el Tratado de París. ¡Quitémosle á Sancho el yelmo, la alarga, el lanzón, desmontémosle de lo cinante y pongámosle de horcajadas en su rucio.

¡Vuelva D. Quijote á oficiar de caballero! ¡Torne Sancho Panza á su oficio villano y escudero!

Alma suave, corazón de piedra, pudo ser sacerdote ó abogad; mas llegó á camarista y fué un soldado á quien ni el hierro ni la muerte arredra. Después, del cobro de alcabalas medra; y, como el alguacil alguacilado, á ser pasó de cobrador, cobrado, D. Miguel de Cervantes Saavedra. Préndele un día, y en la cárcel preso, y en tanto que su juez le abre un proceso el hondo cauce de su ingenio ensancha, hícese juez, con su grandeza á solas, y en un lugar, sin nombre, de la Mancha, prende y juzga á las letras españolas.

JOSE PRÉN Y CONTRERAS. Mérida de Yucatán, Méjico, Diciembre de 1904.

Alma suave, corazón de piedra, pudo ser sacerdote ó abogad; mas llegó á camarista y fué un soldado á quien ni el hierro ni la muerte arredra. Después, del cobro de alcabalas medra; y, como el alguacil alguacilado, á ser pasó de cobrador, cobrado, D. Miguel de Cervantes Saavedra. Préndele un día, y en la cárcel preso, y en tanto que su juez le abre un proceso el hondo cauce de su ingenio ensancha, hícese juez, con su grandeza á solas, y en un lugar, sin nombre, de la Mancha, prende y juzga á las letras españolas.

JOSE PRÉN Y CONTRERAS. Mérida de Yucatán, Méjico, Diciembre de 1904.

Alma suave, corazón de piedra, pudo ser sacerdote ó abogad; mas llegó á camarista y fué un soldado á quien ni el hierro ni la muerte arredra. Después, del cobro de alcabalas medra; y, como el alguacil alguacilado, á ser pasó de cobrador, cobrado, D. Miguel de Cervantes Saavedra. Préndele un día, y en la cárcel preso, y en tanto que su juez le abre un proceso el hondo cauce de su ingenio ensancha, hícese juez, con su grandeza á solas, y en un lugar, sin nombre, de la Mancha, prende y juzga á las letras españolas.

JOSE PRÉN Y CONTRERAS. Mérida de Yucatán, Méjico, Diciembre de 1904.

Alma suave, corazón de piedra, pudo ser sacerdote ó abogad; mas llegó á camarista y fué un soldado á quien ni el hierro ni la muerte arredra. Después, del cobro de alcabalas medra; y, como el alguacil alguacilado, á ser pasó de cobrador, cobrado, D. Miguel de Cervantes Saavedra. Préndele un día, y en la cárcel preso, y en tanto que su juez le abre un proceso el hondo cauce de su ingenio ensancha, hícese juez, con su grandeza á solas, y en un lugar, sin nombre, de la Mancha, prende y juzga á las letras españolas.

JOSE PRÉN Y CONTRERAS. Mérida de Yucatán, Méjico, Diciembre de 1904.



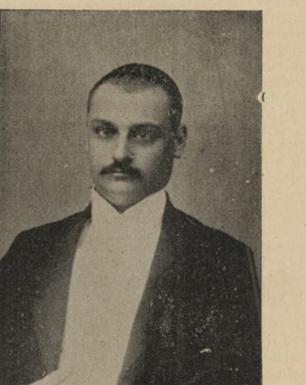
D. PACIFICO VITO, LAUREADO. Fot. g. de J. Reyes.



D. FELIPE A. DE LA CÁMARA.



D. DOMINADOR GÓMEZ JESÚS.

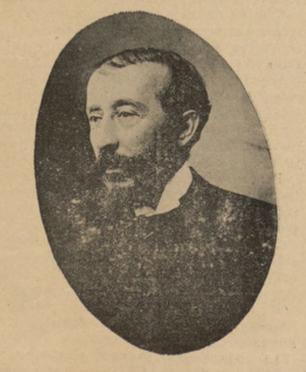


D. JOAQUIN PELLICENA Y CAMACHO.

degeneraciones, reoplasmas ó reblandecimientos en aquel cerebro privilegiado en la cordura como en la insania. Claro es que falta una autopsia en aquel cadáver para dirimir con verdadero conocimiento de causa la contienda que algunos comentaristas con pujos mentalistas han establecido con sus opiniones en pró ó en contra de posibles lesiones que en todo caso habían de ser de tal índole, que solo la técnica histológica podría descubrirlas, y confesemos que á la luz de la ciencia actual la simple narración de los hechos basta y aún sobra para descartar todas las cerebropatías de lesión conocida, estando la locura de D. Quijote más lejos de paralizarse general, que nuestro pobre y desahogado estilo de la admirable prosa de Cervantes.”

Del mismo modo ninguna clase de emo-

JUEGOS FLORALES—ARTISTAS PREMIADOS



D. JOAQUIN HERRERO.



D. BRUNO VILAMALA. Fotog. de J. Reyes.



D. EUSEBIO SANTOS.

Ramon Montes Gran Fabrica de **CAJAS de CARTON**
 Sucesor de Ramirez Herrez - molida a vapor

PRECIOS MODERADOS



Ejecucion elegante de Carteria al por mayor y unica en su clase en Manila
 Maquinaria moderna y unica en su clase en Manila
 Cumplimiento rapido

FABRICACION DE PLATOS Y BANDEJAS DE CARTON PARA DULCES

TALLERES Y OFICINA
 MANILA - MAGALLANES No 40



WHITE HOUSE
 ESCOLTA. 52 Y 54



Sastreria-Camiseria-Zapateria-Efectos atleticos
 El establecimiento mejor surtido de Manila.

Máquinas de escribir REMINGTON
 y toda clase de

Muebles y efectos de escritorio.

Nuestro surtido es el más completo y el mejor y nuestros precios los más económicos.

E. C. McCullough & Co.

Plaza de Góiti y Puente de Santa Cruz.




ESCOLTA 57.-**SOMBRERERIA**.-ESCOLTA 57.

Sombreros de fieltro y paja. Panamas

SIEMPRE LAS ULTIMAS MODAS.

Calzado "CROSSETT"

ARMAS Y MUNICIONES
 ESPECIALIDAD
 de LEVY BROS

P. O. B. 778

ADOLFO RICHTER & Co.

Telef. 189

NOVEDADES
 EN TEJIDOS DE ALGODON
 LANAS Y SEDERIA.

Encajes, Cintas y Tiras bordadas
 DE SUIZA
 CALZADO PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

ESCOLTA 114.-**EL SIGLO XIX**.-ESCOLTA 114.



BRYAN, LANDON COMPANY,
 INGENIEROS MECÁNICOS Y ELECTRICISTAS. CONTRATISTAS GENERALES.

Equipamentos de instalaciones de vapor, eléctricas, hidráulicas y refrigeradoras.

Teléfonos de todas clases.

Artesonajes y puertas de acero.

TELEFONO 429



MOTOR WAGNER.

Cerraduras y accesorios de patente.

Edificios y puentes de acero, de madera ó de concreto.

OFICINA EN PLAZA GOTTI, CABA, I. F.



AYALA and Company DISTILLERY



San Miguel Manila

TALLERES DE
 IMPRENTA,
 RAYADO Y
 ENCUADERNACION

Papeleria y
 sobres de
 todas clases

TELEFONO No 69. APARTADO No 606.

EL MERCANTIL
 DIARIO ESPAÑOL

Redaccion y Administracion **David 14**
 Direccion Telegráfica: MERCANTIL.

Se verifica toda clase de impresiones, desde el voluminoso libro hasta la más modesta circular.

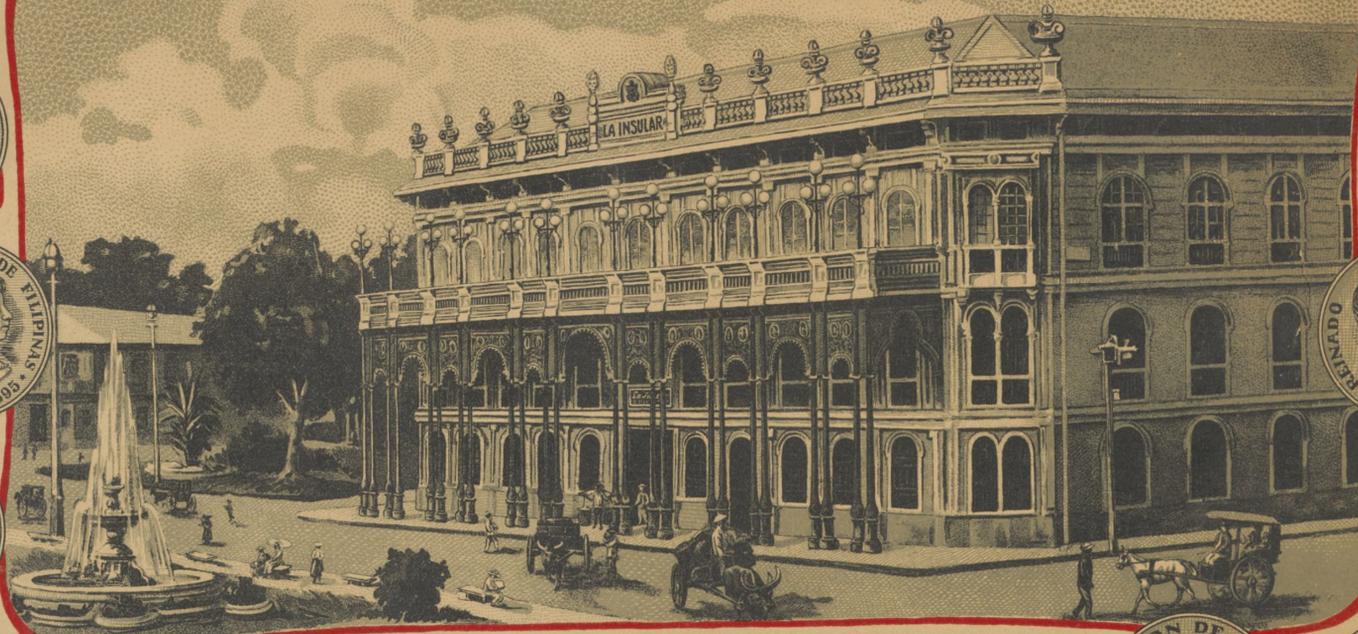
Especialidad en documentos comerciales, como Talonarios, Libros de registro, Conocimientos, Tarifas, Notas declaratorias de Aduanas, Guías de almacenes afianzados, Letras de cambio, etc, etc



"LA INSULAR"

CIGAR AND CIGARETTE FACTORY

ESTABLISHED IN MANILA P. I. in the year 1883 by HON. J. STA. MARINA
 the LARGE STOCK of LEAF TOBACCO this factory always holds from CAGAYAN & ISABELA is the best GUARANTEE of the GOODNESS of her PRODUCTS



VIEW OF THE FACTORY PRICE-LIST



Elaboracion cubana					Elaboracion cubana					Elaboracion cubana				
Envasas	PESO por millar	Price for local and province consumption		Price for export consumption	Envasas	PESO por millar	Price for local and province consumption		Price for export consumption	Envasas	PESO por millar	Price for local and province consumption		Price for export consumption
		=P=	Cent				=P=	Cent				=P=	Cent	
VITOLAS ULTRAFINAS					VITOLAS ENTREFINAS					VITOLAS DE CALIDAD				
** Favoritos de J. Sta. Marina	25	17	206	200	* Non plus ultra Reina V...	100	14	44	40	Princesas	50	10	22	20
** Excelso	25	23	131	125	* Elegantes Ingleses	25	15	44	40	Cilindrados	50	15	20	18
** Sublimes	25	23	106	100	* Deliciosos	50	17	40	36	Regalia de LA REINA	100	12	20	18
** Emperadores	25	22	96	90	* Aromaticos	50	16	38	34	Infantes	100	19	21	19
** Predilectos de LA INSULAR	25	21	86	80	* Elegantes	50	16	38	32	Conchitas	100	10	21	19
** Imperiales	25	20	76	70	* Bouquets	25	14	36	32	Conchas-flor fina	100	12	20	18
** Insulares	25	19	66	60						Conchas-flor	100	15	19	17
** Perfectos	25	18	66	60						Damas	100	12	15	15
** Embajadores	25	18	66	60						Violetas	100	10	18	16
										Minutos	100	7	16	14
										Señoritas	200	4	10	8
VITOLAS FINAS														
* Favoritos de LA INSULAR	25	19	61	55	* Exquisitos	50	14	36	31	VITOLAS DE CALIDAD				
* Regalia Imperial	50	19	54	50	* Bouquets	50	14	33	29	Cazadores Imperiales	25	22	49	45
* Castelares	50	17	52	48	* Media Regalia	50	16	28	24	Culebras	50	17	44	40
* Reina Victoria Extra	50	17	52	48	* Populares de LA INSULAR	50	16	27	23	Vegueros	50	17	39	35
* Obsequios	50	16	49	45	Regalia Chica	50	15	26	22	Cazadores	50	20	39	35
* Celestiales	50	15	46	42	Londres finos	50	15	26	22	Brevas Imperiales	50	20	39	35
* Galanes	50	15	46	42	Londres especiales	100	15	27	23	Brevas Chicas	50	21	34	30
* Panetelas	50	10	46	42	Petit Bouquets	50	10	26	22	Flor de Prensados	50	15	22	20
					* Perlas	50	14	26	22	Brevitas	100	14	17	15
					* Conchas modelo	100	15	20	18					
					* Londres	100	15	26	22					

(**) Con anillo y papel de plata.
 (*) Con anillo.

Elaboracion Filipina					Elaboracion Filipina					Elaboracion Filipina				
Envasas	PESO por millar	Price for local and province consumption		Price for export consumption	Envasas	PESO por millar	Price for local and province consumption		Price for export consumption	Envasas	PESO por millar	Price for local and province consumption		Price for export consumption
		=P=	Cent				=P=	Cent				=P=	Cent	
Habano Extra	50	18	28	24	Cortado Esmerado	100	18	0	25	2.a Cortado	50	11	16	14
Id. id.	100	18	26	22	Id. id.	125	14	2	18	2.a Id.	100	11	14	12
Cortado	50	18	28	22	Id. id.	250	18	19	5	2.a Id.	250	11	14	12
Id. id.	100	18	26	22	Nuevo Habano	500	18	19	17	3.a Id.	500	11	14	12
1.a Habano	50	22	26	22	Id. id.	50	14	18	5	3.a Habano Esmerado	100	10	14	12
1.a id.	100	22	22	20	Id. id.	10	14	17	15	3.a Cortado id.	50	10	16	14
1.a Cortado	50	22	26	22	Id. id.	225	14	16	50	3.a Habano	100	10	14	12
1.a id.	100	22	22	20	Id. id.	50	14	16	14	3.a Id.	100	10	13	11
2.a Habano Extra	100	13	21	19	Nuevo Cortado	50	14	18	50	3.a Id.	250	10	13	11
2.a id.	100	13	21	19	Id. id.	100	14	17	15	3.a Id.	500	10	13	11
Habano Esmerado	50	18	22	20	Id. id.	250	14	16	50	3.a Cortado	100	10	13	11
Id. id.	100	18	20	18	2.a Habano Esmerado	100	12	13	14	3.a Id.	250	10	13	11
Id. id.	125	18	20	18	2.a Cortado id.	50	11	17	15	3.a Id.	500	10	13	11
Id. id.	250	18	19	17	2.a Habano	50	11	16	14	3.a Id Especial	100	8	13	11
Id. id.	500	18	19	17	2.a Id.	100	11	15	13	4.a Habano	100	8	13	11
Cortado Esmerado	50	18	22	20	2.a Habano	250	11	14	25	4.a Cortado	100	8	13	11
					2.a Id.	500	11	14	12					

NOTA:—Además de las expresadas, se elabora toda clase de vitolas, así como los cambios de envase, á gusto del consumidor. Precios convencionales.
 Esta tarifa anula todas las anteriores.

Cigarrillos labor mecánica Fuertes, entrefuertes y suaves, de 30 cigarrillos en cajetilla =P= 80 m. Id. id. de 4 25 cigarrillos en caja = 70 m. Id. id. de 4 20 especiales = 69.50 m.	25 Id. en cajetilla =P= 70 m.	Cigarrillos, labor á mano Entrelargos, picadura hebra superior de 24 cigarrillos =P= 135 m. Regalia, picadura hebra superior, de 24 cigarrillos en cajetilla = 8 cuart. s.	Picadura fina, de 30 cigarrillos en cajetilla = 6 cuartos. Picadura fina, de 30 cigarrillos en cajetilla =P= 30 m.
---	-------------------------------	---	---

Emboquillados
100 Cigarrillos en cajetilla de lujo = 0.50 cént.

Picadura extra superior
Fuerte y entrefuerte, en paquetes de 1 libra =P= 50.50 c.
Picadura superior, en paquetes de 1 libra =P= 50.50 c.

Manila, March 1905.
 This price list cancels all the previous ones.
 Director & Founder,
 Joaquín Sta. Marina.

All orders received at the Factory will have our prompt attention.
 The difference of prices between local & province consumption and that of exportation is on account of the internal revenue incorporated by Order No. 1199 of July, which exports are not taxed.
 R. E. Barr. to. A. M. Barretto,
 General Managers.

